

EL SIGLO MÉDICO.

BOLETÍN DE MEDICINA Y FARMACIA

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSEJO DE ASESORES: D. JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, D. FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ, D. JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, D. JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ

EDITOR: D. JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ

EL SIGLO MÉDICO.

MADRID

IMPRESA DE D. JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, PASEO DE LOS HEREDIA, 10

1887

EL SIGLO

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

D. F. MENDEZ ALVARO, D. M. NIETO SERRANO Y D. S. ESCOLAR.

TOMO X.

AÑO DE 1863.



MADRID:

IMPRENTA DE M. ROJAS, PRETIL DE LOS CONSEJOS, 3, PRAL.

1863.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

CONSEJO DE ASESORES: LOS SEÑORES D. JOSE GARCIA Y D. JOSE MARTIN.

DIRECCION POR LOS DOCTORES

D. F. MENDIETA ALVARO, D. M. NIETO SERRANO Y D. S. ESCOLAR.

TOMO X.

AÑO DE 1863.



MADRID:

IMPRESA DE M. ROJAS, PRETE DE LOS CONSEJOS 3.º P.º

1863

Aborto
de p
de
Absce
— Id
Absor
cias
Absor
Acne
Dre
Accio
por
Acup
Sim
Acús
(ob
Adia
Afem
Agu
mi
Aire
Albu
con
— Id
Alcac
de
Alca
ter
Almo
biz
Ama
est
Amp
ca
— I
ma
Anar
de
Ane
at
Ane
po
Ane
Ane
M
— I
en
— I
de
P
—
el
de
Ane
D

- Blenorrágia uretral (utilidad del acetato de potasa en el tratamiento de la), 189.
- Id. (atresia del meato urinario como causa del flujo habitual despues de la), 520.
 - Id. (fórmula contra la); por el Dr. Jaurguieres, 492.
 - Id. (caso notable de), 500.
- Boletín bibliográfico.**
- Agenda médica para bolsillo, ó libro de memoria diario para el año 1863, 240.
- *Alvarez Osorio (D. Cayetano)*: Tratado de cirugía menor, 368.
 - Anuario de los progresos tecnológicos de la industria y de la agricultura, 160.
 - *Beraud*: Atlas completo de anatomía quirúrgica topográfica; traduccion del Dr. D. Estéban Sanchez Ocaña, 670.
 - *Blanco Fernandez*: Higiene y medicina popular, 400.
 - *Blanco y Torres*: Instruccion del practicante, 464.
 - *Brun (D. José)*: El amigo del bañista, 368.
 - *Gintrac*: Traduccion por D. Estéban Sanchez Ocaña. Tratado teórico y clinico de patologia interna y de terapéutica médica, 194.
 - *Coca (D. Antonio)*: Tratado de terapéutica general, 160.
 - *Crevs*: Biblioteca elemental quirúrgica, 480.
 - *Devay*: Higiene filosófica del matrimonio; arreglada por el Dr. D. Antonio Blanco Fernandez, 400.
 - *Diaz Benito*: Aforismos y pronósticos de la fiebre tifoidea, 702.
 - *Diez Canseco*: Viruelas y vacuna, 654.
 - *Duchesne Duparc*: Tratado práctico de dermatosis y enfermedades de la piel. Traduccion, 654.
 - *Fabre*: Diccionario de medicina y cirugía; traduccion del Sr. Jimenez, 670.
 - *Genovés y Tio*: Tratado de patologia general, 480.
 - *Hernandez y Espeso (D. Pio)*: Tratado metódico y práctico de materia médica y terapéutica, 144.
 - *Hernandez Poggio*: Vade mecum del médico militar en los reconocimientos, 176.
 - *Herreyro (D. Manuel Francisco)*: Guia del facultativo en las operaciones del reemplazo, 194.
 - *Jamain*: Nuevo tratado elemental de anatomía descriptiva y de preparaciones anatómicas. Traducido por el doctor D. Francisco Santana, 512.
 - *Mestre y Marzal*: La medicina y el ateismo, 194.
 - Memoria sobre algunos estados morbosos producidos por el tabaco que se fuma, 48.
 - *Nieto Serrano (D. Matias)*: Tratado de terapéutica y materia médica, por los Sres. Trousseau y H. Pidoux, 32.
 - *Id.*: Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental, por J. F. Malgaigne, 782.
 - *Id.*: Ensayo de medicina general ó sea de filosofía médica, 798.
 - *Pastor (D. Pascual)*: Prontuario médico de quintas, 32.
 - *Peñis y Valero*: La frenopatía y la Academia de medicina y cirugía de Valencia, 702.
 - *Pizarro*: Anuario de higiene pública del año 1862, 638.
 - *Sanchez Ocaña*: Revista farmacéutica de 1862. Suplemento a la Botica para 1863, 480.
 - *Trousseau*: Traduccion del Sr. Sanchez Rubio. Clinica médica del Hotel-Dieu de Paris, 542.
 - *Van-Kempen*: Manual de anatomía general; traducido por D. Rafael Martinez y Molina, 512.
 - *Warton Jonnes*: Traduccion de D. Miguel Valdivieso. Tratado práctico de las enfermedades de los ojos, 194.
- Bronquitis (uso del arsénico en la), 43.
- *Id.* y laringitis. Medicacion tópica, 396.
- Buchu (del uso del); por el Sr. Serviere, 442.
- C.**
- Calvicie (del aceite de croton-liglio contra la), pág. 348.
- Camas que usan los enfermos (ventajas terapéuticas que pueden obtenerse de la renovacion ó cambio de las), 703.
 - Cambio feliz de medicamentos, 679.
 - Campanilla (efectos perjudiciales del prolapso de la), 300.
 - Cáncer (conversacion sobre el); por D. Federico Rubio, 4, 35, 98, 146, 180, 340, 401, 580, 624.
 - Cápsulas suprenales (anatomía normal y patológica de las), 268.
 - Carboneros (enfermedades propias de los), 506.
 - Carunculo (las cantáridas, alteradas ó no, pueden producir el); por el Dr. Mignot, 633.
 - Cascarilla (de la corteza de); por el Sr. Hedenus, de Dresde, 666.

- Caso clinico, por el Dr. D. Antonio Fernandez Carril, 485.
 - *Id.* clinico Hidrocele por simple puncion, seguido de gangrena del escroto; por B. Escribano, 230.
 - Catarata (especie de delirio senil que sobreviene algunas veces á consecuencia de la estraccion de la), 57.
 - *Id.* (irrigaciones despues de la estraccion de la), 648.
 - *Id.* producida por el centeno cornezuolo, 648.
 - Cateterismo del intestino delgado, 744.
 - Cauterizacion de la cavidad uterina (de la inocuidad y de la eficacia de la), 825.
 - Cefalalgia frontal que complica las afecciones oculares (linimento contra la), 427.
 - Cefalotomo del recién-nacido (tratamiento del) por la puncion con el trócar explorador, 827.
 - Cerebelo (investigaciones sobre la fisiologia y patologia del); por los Sres. Leven y Ollivier, 237.
 - Cesarea (de la operacion) despues de la muerte de la madre, 714.
 - Cianuro de potasio (peligros que tiene el) para los fotógrafos; por el Sr. Davanne, 791.
 - Cicuta contra las tumefacciones monoarticulares de los escrofulosos, 172.
 - Cistitis cantaridiana. Tratamiento preventivo y curativo, 203.
 - Cistitis aguda (tratamiento de la); por el profesor Zeissi, de Viena, 600.
 - Clases médicas (¿Qué mejoras pueden prometerse las), 193, 280.
 - Clinica médica del Dr. D. T. Santero, 37, 147, 278, 361, 406, 485, 563, 628, 659, 690, 710, 758, 773, 820.
 - Cloroformo (pureza del), 8.
 - *Id.* dentario (de la algotina ó), 202.
 - *Id.* (muerte aparente por el); uso ventajoso de la electricidad; por el Sr. Kidd, 683.
 - Clorosis (aumento de volumen del corazon en la), 585.
 - Coma producido por la meningitis y sueño producido por el cloroformo (distincion entre el), 300.
 - Consecuencias terapéuticas de la antigua y de la nueva filosofia, 305.
 - Convulsiones idiopáticas de los niños, curadas por la compresion de las carótidas, 25.
 - Contestacion á un «no contesto», 65.
 - Coqueluche: rotura de la membrana del tímpano con hemorragia—Tratamiento propuesto por el Sr. Triquet, 139.
 - *Id.* (consideraciones prácticas sobre la), 201.
 - *Id.* (tratamiento de la); por el Dr. Gerhard, de Dresde, 507.
 - Corazon (herida del); por el profesor Bugnoli, de Bolonia, 26.
 - *Id.* (anomalías múltiples del), 492.
 - Corea en las mujeres embarazadas, 123.
 - *Id.* (tratamiento del) por el arsénico; por el Sr. M. Wannebroeck, 567.
 - Coriza (profilaxia del), 237.
 - Cristalino (luxacion congénita del), 237.
 - Crémier (triple accion del ácido) usado como tónico, y modos de aplicarle para obtener buenos efectos, 567.
 - Croton (modo de administrar el aceite de), 285.
 - Croup y difteritis (del estoraxo y copaiba como específico del), 285.
 - *Id.* (del nitrato de plata en inyecciones para combatir el), 520.
 - ¿Cuándo debe declararse que un herido se halla en estado de sanidad? 679.
 - Cuerpo extraño introducido en el intestino recto. Caso raro observado en el Hospital general, sala de San Nicolás; por el cirujano de número D. Juan Luque, 433.
 - *Id.* humano (proporciones del), 155.
 - *Id.* extraño, 199.
 - Cuerpos extraños en las heridas (nuevo instrumento para reconocer los), 171.
 - *Id.* extraños en la córnea (nota sobre algunos), 740.
- D.**
- Dedos hipocráticos (semeiótica y etiologia de los); por el Dr. Labalbarry, pág. 299.
 - Demencia senil y sus diferencias de la parálisis general (investigaciones clinicas y anatomo-patológicas sobre la), 460.
 - Derecho de invencion, 355.
 - Desinfectantes como medio terapéutico (de los), 314.
 - Diabéticos (presencia del azúcar en el humor acuoso de los), 140.
 - Diarrea (pocion contra la), 586.
 - Diátesis hemorrágica en varios individuos de una misma familia, 154.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad, 460, 476, 536, 780.
 — Id. id. de Instrucción pública.—Vacantes, 603.
 Dismenorrea (tópico contra la), 763.
 Dolores de muelas (nuevo remedio contra los), 9.
 Drainage (de la acción terapéutica de los tubos de); por E. Chassaignac, 154.
 Duelo. Resumen histórico-legal de los desafíos y del duelo, 164, 184, 215, 266.

E.

Enfermedades agudas (breves reflexiones sobre la terapéutica activa y el método espectante en el tratamiento de las), pág. 100.
 Eczema crónico de las piernas: curación radical con la esencia de trementina, 648.
 Elatina ó agua de brea concentrada (nota sobre la), 218.
 Elefantiasis de los árabes; buen éxito de la ligadura de la arteria femoral; por el Sr. Butcher, 536.
 Elementos (cuatro palabras sobre los), 52.
 Embarazo tubario con desarrollo completo del feto (observación de un), 252.
 — Id. (duración media del), 568.
 — Id. (un caso de) en la mitad rudimentaria de un útero doble; por el profesor Luschka, 727.
 — Id. de gemelos con descenso simultáneo de las dos cabezas en la pelvis; por el Dr. Walter Franke, 348.
 Embriaguez (de la) como causa de la monomanía suicida, 778.
 Enfermedades de los trabajadores del Guadarrama, 362.
 Envenenamiento por la estricnina (de los cuerpos grasos como antidotos del), 189.
 — Id. agudo por los fósforos (degeneración grasienta del hígado, riñones y corazón; bajo la influencia del), 267.
 Epilepsia (el bromuro de potasio en la), 715.
 Epistaxis uterina (de la) que simula la menstruación al principio de las pirexias y de las flegmasias; por el Sr. Gubler, 697.
 Erisipela considerada como fiebre exantemática y su tratamiento por la quina (de la) 380.
 Erupciones simultáneas, 43.
 Escoriación y grietas de los pechos, 715.
 Escarlatina (tratamiento de la) por las lociones y afusiones frías, 236.
 Escorpion (nota sobre la picadura del); por el Dr. Morisson, 428.
 Esfínteres de la vejiga y del ano (experimentos sobre la influencia de los nervios en los); por los Sres. Giannuzzi y Naurocki, 552.
 Estado de la profesión en Cataluña (del), 616.
 Estado de la profesión en el partido de Alcañices.—Una pregunta sobre las atribuciones de los médicos puros en la práctica quirúrgica, 825.
 Estafeta de los partidos.—La última ó penúltima plana de cada número.
 Estibiado (esparadrapo), 643.
 Estómago (influencias nerviosas que presiden á las funciones del), 107.
 Estrangulación herniaria (causas de la), 313.
 Estrechez mitral (del ritmo patognomónico de la), 455.
 Estrecheces de la pelvis (de las grandes); por el Sr. Pajot, 613.
 — Id. de la uretra consideradas como incurables (del cateterismo y del tratamiento de las), 647.
 Estudios bibliográfico-médicos, 281.
 Examen crítico de la obra publicada por el Dr. D. Juan Creus y Manso, con el título: *Ensayo teórico-práctico sobre las resecciones subperiósticas*, 71.

F.

Fénico (uso médico del ácido), pág. 329.
 Ferro-carriles en la salud pública (influencia de los), 473.
 Fiebre amarilla (nota para el estudio de la etiología de la), 326, 706, 736, 801.
 — Id. puerperal (tratamiento de la) á favor de los purgantes; por el profesor Breslau, 714.
 — Id. puerperal con síntomas de adinamia; tratamiento y curación por la quina, 364.
 — Id. intermitente con tendencia á perniciosa. (Una fórmula útil), 792.

Fistulas vaxico-vaginales por Baker Brown (estadística de las operaciones de), 365.

— Id. lagrimales, 8.
 Flujo blanco. Fórmula para inyecciones, 247.
 Flujos sexuales en la mujer; tratamiento local, 380.
 Folletín.—Cartas de un médico de partido á otro de la corte, 50.
 — Del modo como se ejerce la medicina en los pueblos contratados, 114, 162, 194, 258.
 — Estudios filosóficos y morales de higiene pública y privada; por D. Manuel Rodríguez Carreño, 82, 130, 180, 210, 322, 338, 402, 450, 482, 528, 560, 624, 688, 752, 768.
 — Juicio médico del año, 2.
 — Los estrechos, 18.
 — Un médico en busca de causas, 354.
 Forense (una opinión más sobre el servicio médico), 807.
 — Id. (otra razón más para que los facultativos titulares sean los encargados del servicio médico), 296.
 — Id. (curiosa observación médica), 360.
 — Id. (reformas que exige el servicio médico), 472.
 — Id. (sobre las reformas que exige el servicio médico), 549.
 — Id. (reformas del servicio médico), 596.
 Forenses (los médicos): su presente; su porvenir, 121.
 Forenses? (cómo y cuándo han de percibir sus honorarios los médicos), 113.
 — Id. (real orden disponiendo que continúen en el desempeño de sus funciones, las secciones consultivas de médicos que existían en algunas Audiencias), 122.
 — Id. (medida que debe adoptarse para que se paguen convenientemente los servicios de los médicos), 69.
 — Id. (más sobre la situación de los médicos), 437.
 — Otro poco más sobre el mismo asunto, 438.
 — Id. (dos palabras sobre médicos), 181.
 — Id. (un desengaño para los médicos), 216.
 — Id. (servicios prestados por algunos médicos); medios que se proponen para atender al pago de estos funcionarios, 344.
 — Id. (honorarios de los médicos), 233.
 — Id. (juicio de algunos médicos sobre la circular del 31 de marzo último), 247.
 — Id. (una opinión y una pregunta sobre los médicos), 645.
 — Id. (sobre los médicos), 625.
 Fractura de los cuatro metatarsianos; curación rápida y sin operación, 364.
 Fractura conminuta de la pierna derecha. Amputación por encima del tercio superior de la misma, á los trece días; por el Dr. D. Antonio Fernandez Carril, 642.
 Frenopáticos (estudios), 67.
 Frenopatías (necesidad de una clasificación racional de las), 114.
 Frio, calor y luz (teoría eléctrica del), 251.
 Fungosidades (del uso del percloruro de hierro anhidro en las), 803.

G.

Gaceta de epidemias, 174.
 Gangrena por compresión (del uso de los colchones de agua para prevenir la), pág. 474.
 Gangrena pulmonal (la creosota en la), 536.
 Gastralgia (algunas consideraciones clínicas sobre el tratamiento de la) por los ferruginosos, 82.
 Gota y reumatismo gotoso (del uso de las sales de litina en el tratamiento de la); por el Dr. Alf. Maistre, 394.
 Granulación (la) y el copaiba, 490.
 Gripe (poción de Graves contra la), 586.

H.

Haba del calabaz (*physostigma venenosum*) (de la acción que ejerce sobre la pupila el), 568.
 — Id. id. (algunas consideraciones sobre el); modo de usarla y aplicaciones terapéuticas, 810.
 Hemeralopia (lesión de la conjuntiva coincidiendo con la), pág. 427.
 — Id. (sobre la), 756.
 Hemorragia en la cámara anterior del ojo, supletoria del flujo méstruo, 9.
 Hemorroides internas escoriadas. Cauterización con el ácido nítrico mono-hidratado, 58.
 Hemotisis reumática (consideraciones sobre la), 433.

Heridas de cabeza (cuestión sobre el pronóstico en un caso de), 186.

— Id. múltiples en la cabeza, cara y pecho, 395.
— Id. (curación de las) con las hojas del laurel cerezo; por el Dr. Julia, 553.

Hérnias estranguladas (reducción de las), por la compresión elástica de las vendas de caoutchouc; por el Sr. Maison-neuve, 684.

Hæmophthalmos traumático, 707.

Hidrato férrico (nuevas observaciones sobre el), como contra-veneno del ácido arsenioso; por el Sr. Leroy, farmacéutico de Bruselas, 600.

Hidrocele (curación del) por la electricidad, 202.

Hidrofobia (observación de un caso de), recogido en la villa de Getafe por D. Gabino Rutilanchas y Lapeira, doctor en medicina, 69.

— Id. (un caso de) con incubación de diez meses, observado en Alcalá de Henares en 1849 por el Dr. Díaz Benito, 453.

Hidrología médica.—Boyerés de Nava, Fuente-Santa (Asturias). Baños y aguas minero-medicinales, 456, 471.

— Memoria compendiada acerca de los baños minerales de Arnedillo; por D. José Herrera y Ruiz, 294, 346, 409, 424, 499, 530.

— Panticosa (sobre las aguas minerales de); por D. José Seco Baldor, 708, 719.

Hidropesía-ascitis curada con el uso de la raíz de cainca (un caso de), 22.

Higado (modo de reconocer ciertas alteraciones del), 139.

Higiene urbana.—Breves reflexiones que ha sugerido á un arquitecto la circular del Gobernador de Madrid de 27 de junio último, 466.

Higroma (un caso notable de), 43.

Hipertrofia notable del hígado y del bazo, 188.

Homeopático (consideraciones sobre el principio del sistema), 321.

Homeopatía (¿es la) consecuencia necesaria del panteísmo moderno? 337.

Homeopatía (qué juicio debe formarse de las pretensiones y resultados de la), 385.

I.

Ictericia grave en las mujeres embarazadas, pág. 252.

Incontinencia nocturna de orina.—Grageas de hierro y cornezuelo de centeno, 189.

— Id. de orina.—Tratamiento externo; por el Dr. Kennard, 315.

Induración esterno-mastoidea en los recién-nacidos, 315.

Infartos glandulares del cuello en los niños; por el Sr. Guer-sant, 826.

Inflamaciones oculares (vejigatorios volantes aplicados sobre los párpados en las), 27.

Iodo (del) en las enfermedades cutáneas, 218.

Ioduro de potasio (nuevo método de tomar el), 715.

Ipecacuana (investigaciones sobre la acción fisiológica de la), 8.

Institutos frenopáticos (sistemas de), 21.

Intermitente perniciosa (caso notable de), 328.

Intoxicación ó exantema químico; por el Sr. Kreuser, 139.

Intoxicaciones producidas por los pescados, 283.

J.

Jarabe de bálsamo del Brasil, pág. 507.

L.

Lactancia después de una suspensión completa más ó menos prolongada; por el Dr. Laforet (de Labit), pág. 268.

— Id. (influencia de la) sobre la locura; por el Dr. Chaullet, 329.

Lagrimeo (caso singular de).—Tratamiento; por el doctor Hirschler, 236.

Laminaria digitata (nota sobre la); por el Sr. Bureau-Riofrey, 364.

Laringe (operaciones practicadas sobre la), 365.

Lectura en caminos de hierro (influencia que ejerce en las congestiones la), 252.

Leucocitemia (observación de un caso de), 411.

Ligadura de una arteria intercostal, 411.

— Id. elástica; por el Sr. Richard, 535.

Lingual (modificación fisiológica que se verifica en el nervio) en consecuencia de la abolición temporal de la motilidad en el nervio hipogloso del mismo lado, 506.

Lombrices (del azúcar contra las), 348.

M.

Mama (trayectos fistulosos de la) curados en trece días, oponiéndose á la acción del pectoral mayor, pág. 395.

Manchas azules (de las), 780.

Mareo (remedio contra el); por Morlant Hocken, 330.

Maxilar superior (falta de una porción considerable del hueso) y de la bóveda palatina en un recién-nacido, 149.

Medicación substitutiva profunda ó método terapéutico, que consiste en la inyección de sustancias irritantes en el interior de los tejidos, 761.

Medicina? (¿es inmejorable el estado actual de la), 1, 17, 33, 210, 225, 241, 257.

— Id. (el Mesías de la), 292.

— Id. (la) y el ateísmo, 566.

Médicos subalternos? (¿es conveniente á la clase médica en general la creación de), 490.

Médula espinal (de la congestión de la) en consecuencia de caídas ó esfuerzos violentos, 520.

Membrana de Schneider (estudios microscópicos sobre la); por el Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan, 53.

Meningitis tuberculosa (apuntes sobre los resultados que produce en la) el tratamiento por el ioduro de potasa, 461.

— Id. id. (consideraciones sobre la); por el Sr. Roger, 410.

— Id. id. (tratamiento de la); por el Dr. Roger, 426.

— Id. debida á la presencia de ascárides lumbricoides, y meningitis tuberculosa (diagnóstico diferencial de la), 633.

— Id. y apoplejía (distinción entre la); por el Sr. Flourrens, 300.

Menstruación (influencia de las piroxias sobre la); por el Dr. Perroud, 217.

Mercurio (origen y fundamento del nombre de específico que se ha dado al), 810.

Mericismo en un idiota (observación de); por el Sr. Chatelet, 426.

Metrorragia (tratamiento de la) por el alcoholaturo de acónito, 155.

Metrorragias y retención parcial de la placenta; uso local del alumbre, 348.

Ministerio de la Gobernación. Reales órdenes, 9, 74, 155, 520, 536, 648.

— Id. de Fomento, 156, 189, 667.

— Id. de la Guerra. Reales órdenes, 613, 811.

— Id. de Gracia y Justicia. Reales órdenes, 218, 301, 396, 600, 634.

— Id. de Marina. Reales órdenes, 412, 569.

— Id. de Ultramar. Reales órdenes, 523.

Monte-pío facultativo.

— Anuncios, 11, 29, 60, 74, 93, 109, 125, 140, 156, 172, 190, 220, 238, 253, 330, 349, 366, 380, 397, 428, 477, 492, 509, 603, 618, 667, 745, 763, 780, 812, 828.

— Memoria y cuenta general de ingresos y gastos correspondientes al primer semestre actual, que la Junta directiva presenta á la de apoderados, 615, 794.

Mortalidad de los ejércitos en campaña, bajo el punto de vista higiénico, 421, 438.

Muerte del feto en el seno de la madre (causas que pueden producir la), 99.

N.

Narcótico (afusiones frías contra el envenenamiento), página 634.

Necrosis grisiente de los huesos; por el Dr. L. Lortet, 441.

Neokeratopsia, ó de la visión por una córnea artificial; por el Dr. Abbat, 124.

Nervios motores de la vejiga (nota sobre los), 91.

— Id. motores (de la terminación periférica de los), 791.

Nerviosas y cloróticas (píldoras fosfóricas contra las afecciones), 218.

Nervioso y eléctrico (analogías entre el fluido); por el señor Teixier, 684.

Nerviosas (nuevo método de tratar las enfermedades) modificando la circulación de la sangre en las diferentes partes del cuerpo, 684.

— Id. (afecciones) del estómago: uso del colombo y de la nuez vómica, 743.

Neuralgias erráticas y dismenorrea: tratamiento por los baños de valeriana, 364.

Nævus (tratamiento tópico del), 124.

O.

Obesidad local curada por el uso del fucus vesiculosus, página 139.

Ocena (del permanganato de potasa en el tratamiento de la), 411.

Oftalmia pustulosa (uso de los preparados arsenicales en la), 140.

— Id. producida por el azufrado de la vid; por el señor Bouisson, 726.

Ojos (enfermedades de los). Pomadas medicamentosas con el glicerado de almidón, 599.

Olfatorio (estructura del bulbo); por el Dr. Walter, 535.

Opio, acónito y veratrina (valor relativo del), 600.

Orina (paso de los medicamentos a la), 330.

Ovariectomía (noticia sobre la), 129.

— Id. (la) en España, 687.

Ovulación (de la desviación del flujo menstrual y de su influencia en la), 365.

P.

Parto prematuro (nuevo medio de provocar el), pág. 172.

Pelagrosa (de la endemia) sin maíz, 324.

Pelagra hallada en las clínicas de la Facultad, 346.

— Id. en la provincia de Cuenca (observaciones sobre la), 408.

— Id. (caso dudoso de), 456.

— Id. (no hay bastante motivo para calificar de) el caso dudoso que describe el Sr. Lacave, 512.

— Id. (un caso de ligadura arterial y otro de), 513.

— Id. (observaciones sobre la); contestación al interrogatorio del Sr. García Roel, 518.

— Id. (cuestión sobre el diagnóstico de la), 581.

Pelagra (última contestación sobre el diagnóstico de la), 818.

Pepsina (jarabe de), 568.

Percloruro de hierro en terapéutica, de sus aplicaciones en general y en particular en los aneurismas, 465, 578.

Peso de los recién nacidos en los primeros días del nacimiento; por el Dr. Winckel, 491.

Pierico y picros (uso terapéutico del ácido), 107.

Pié contrahecho (nuevo método de curar en algunas semanas el); por el Dr. Beuclard, 697.

— Id. (degeneración endémica de los huesos del); por el Dr. Hirsch, 762.

Pimienta en terapéutica (de la acción y del uso de la), 380.

Pitiriasis y su tratamiento; por el Dr. Duchesne Dupare, 90.

Planes frustrados, 353.

Pleximetria. Medición del corazón, 585.

Pomada antiherpética; por el Dr. Gibert, 792.

Priapismo curado por el bromuro de potasio, 140.

Protuberancia anular (lesiones notables de la) sin pérdida de la sensibilidad; por el Dr. Waters, 519.

Prurito incómodo del escroto, 172.

Puerperal (consideraciones sobre la fiebre), 586.

Pulmonías en Madrid, 369.

Pulsaciones (disminución de las) en el estado puerperal, 566.

Pulverizador del agua (aparato), 27.

Púrpura hemorrágica; curación por el sesquicloruro de hierro, 300.

Q.

Quinina (dos palabras sobre la ineficacia del sulfato de) en algunas afecciones intermitentes, pág. 735.

Quiste sebáceo que segrega hace 34 años continuamente una sustancia de la forma y apariencia de un cuerno de carnero (observación de un), 58.

R.

Rádío (articulación falsa del) curada por el sedal, pág. 396.

Raquitismo congénito, 427.

Real Academia de Madrid.

— Acta de la sesión pública inaugural de las sesiones de 1863, 92.

— Anuncios, 44, 125, 349, 828.

— Dictamen de la sección de filosofía sobre la memoria de D. Joaquín Quintana, titulada *Pasion y Locura*, 275.

— Discurso de inauguración de las sesiones en el año de 1863; por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo, 85, 103.

— Id. inaugural de las sesiones en el año 1863; por el doctor D. Tomás Santero y Moreno, académico numerario, 119, 135, 150, 167.

— Id. pronunciado sobre la pasión y la locura; por D. Joaquín Quintana, 341, 357, 373, 390.

— La fiebre amarilla en Canarias. Discurso leído por don Nicasio Landa, 359, 375, 403, 418, 434, 451.

— Memoria sobre el origen y vicisitudes de la terapéutica que han usado los cirujanos españoles en las heridas de arma de fuego, 488, 502, 514, 533, 550, 594, 610, 630, 643, 661, 680, 692, 711, 720, 737, 759, 775, 787, 804, 822.

— Pasión y locura. Distinción fundamental entre ambos estados; por D. Joaquín Quintana. Memoria leída, 212, 227, 244, 261, 344.

— Sesión literaria del 8 de noviembre de 1862, 9.

— Id. del 4 de diciembre de id., 28.

— Id. del 18 de id., 59.

— Id. del 8 de enero de 1863, 301.

— Id. del 5 de febrero, 301.

— Id. del 19 de id., 315.

— Id. del 5 de marzo, 330.

— Id. del 20 de id., 507.

— Id. del 31 de id., 537.

— Id. del 17 de abril, 554.

— Id. del 30 de id., 569.

— Id. del 13 de mayo, 601.

— Id. del 28 de id., 614.

— Id. del 12 de junio, 635.

— Id. del 4 de julio, 648.

— Id. del 8 de octubre, 698.

— Id. del 22 de id., 729.

— Id. del 3 de noviembre, 792.

Reforma médica en general (la), 767.

— Id. médica (la) considerada en su origen filosófico, 783.

Resección subperióstica de toda la diáfisis de la tibia; curación, por el Sr. Gómez Torres, 469.

Resecciones (estudio práctico sobre las), 123.

— Id. subperiósticas, 683.

Respiración artificial ó pneumatogenia, 442.

Reumatismo articular agudo, curado por los alcalinos á altas dosis, 140.

— Id. articular agudo de los niños, tratado por la veratrina, 187.

— Id. articular agudo. Derrame pericardíaco; por D. Antonio Fernández Carril, 583.

Reunión de las extremidades de las fibras nerviosas sensitivas con las fibras nerviosas motrices, 74.

— Id. de las heridas simples sin dejar cicatriz deformante (nuevo método de), 647.

Revista crítica española, 23, 88, 452, 234, 296, 377, 439, 503, 583, 663, 724, 790.

— Id. id. extranjera, 39, 105, 169, 249, 311, 393, 457, 517, 597, 694, 742, 807.

Rigidez cadavérica, por el Sr. Schiff, 682.

Riñones (nuevas investigaciones sobre la estructura de los), 791.

Ronquera de los jóvenes, 379.

Rótula (fractura de la); curación por la aplicación del aparato ó gárfilo del Sr. Malgaigne, 7.

— Id. (nota sobre el papel que desempeña la), 726.

Rubidium en ciertas materias naturales y de la industria (de la presencia del), 379.

Rhus toxicodendron ó zumaque venenoso, 396.

Ruido de molino (el), signo nuevo del hidroneumotórax; por el Morel-Lavallée, 492.

S.

- Sabañones y grietas. Pomada contra estas enfermedades, página 218.
 — Id. (eficacia del cloro en los), 633.
 Sacaruros y de su uso en la preparacion de las tisanas, 586.
 Sangre (investigacion médico legal de las manchas de la), 155.
 Sanidad militar. Reales órdenes, 9, 28, 43, 59, 74, 91, 108, 125, 156, 172, 189, 203, 219, 238, 253, 268, 285, 301, 315, 330, 349, 365, 396, 413, 428, 442, 476, 492, 507, 523, 554, 569, 586, 614, 648, 667, 697, 716, 792, 812, 828.
 — Id. de la armada. Reales órdenes, 43, 74, 92, 156, 189, 238, 269, 301, 315, 396, 428, 442, 476, 537, 569, 600, 614, 635, 667, 716, 745, 763, 792, 812.
 Sanidad y beneficencia (examen de la nueva ley para el gobierno y administracion de las provincias, con relacion a la), 659, 674.
 Santonina, como remedio preventivo de las concreciones de ácido úrico en las vias urinarias, 475.
 Seccion administrativa. — Sanidad de la Armada, 309.
 Seccion de medicina legal, 56.
 Seltz (agua de) al exterior, 632.
 Ser vivo (análisis general del), 815.
 Sexo (del) de los niños segun la edad relativa de los padres), 827.
 Sifilis (curacion espontánea de la); por el Dr. Diday (de Lyon), 826.
 Sifilis ulcerosa (del iodo-arsenito de mercurio en ciertas formas de), 124.
 — Id. con fenómenos morbosos primarios, secundarios y terciarios: caquexia sifilitica: muerte; por el Dr. D. Antonio Fernandez Carril, 564.
 Sistemas médicos fundados en la identidad absoluta, 289.
 Sondas de caoutchouc vulcanizado (uso de las), 268.
 Sueño (la enfermedad del), 476.
 Suicidio por suspension (particularidades relativas al), 476.
 Sulfato de cobre en cilindros (nuevo procedimiento para obtener el); por el licenciado D. Mariano Llovet y Castelo, 38.
 Sutura con crin de caballo en sustitucion de los hilos metálicos, 395.
 Suturas metálicas, 171.

T.

- Tanato de manganoso, como tónico y antiespasmódico; por el Sr. Tosi, pag. 202.
 Tartamudez (tratamiento), 811.
 Tártaro estibiado (accion fisiológica del), 474.
 Terapéuticas (consideraciones), 757.
 Tétanos (del cloroformo en el tratamiento del), 43.
 — Id. traumático curado por la embriaguez, 125.
 — Id. — Tratamiento por la nicotina, 218.
 — Id. (del cloroformo en el tratamiento del), 392.
 Tifoidea (signo diagnóstico y pronóstico de la fiebre) deducido del examen químico de las orinas, 811.
 Tifoidea (un sintoma de la fiebre), 744.
 — Id. en el campo (tratamiento de la fiebre); por el señor P. Marin, 536.
 — Id. (contagio de la fiebre), 568.
 — Id. (accion de la quina en la fiebre); por el Sr. Pechohier, 778.
 Tifus en Montalvanejo (Cuenca) en 1855 (efectos del agua fria sola y asociada a otros agentes en el), 531.
 Tiña (remedio contra la), 828.
 Tisicos (valor semeiológico del cordoncillo gingival en los); por el Sr. Picard, 553.
 Tisis pulmonal (del hierro en la), 42.
 — Id. id. (de la gravedad de la), segun que afecta el pulmon derecho ó el izquierdo, 506.
 — Id. id. (tratamiento de la); por el Sr. Henri Freund (D'oppein), 647.
 Tisis pulmonal y cambio de clima (la), 546, 704, 791.
 Torcedura (tratamiento de la) por el laudano a altas dosis, 42.
 Tumores erectiles en los niños, 251.
 — Id. blancos de la rodilla (apósitos inamovibles abiertos para los), 365.
 — Id. id. (tratamiento de los) por la accion del aire seco, la insolacion fuerte, el movimiento, 491.

- Trabajo (del) en el aire comprimido. — Estudio médico-higiénico y biológico hecho por el Dr. Joley, 612.
 Traqueotomia contra la epilepsia (del uso de la); por el doctor Westphal, 827.
 Traqueotomia en los niños en la primera infancia, 27.
 Triquiiasis (curacion del) con el cauterio galvánico, 460.
 Triquino (consideraciones sobre el); por el Sr. Davaine, 696.
 Tumor enquistado como causa de exencion del servicio militar (observaciones sobre el), 786.

U.

- Ulcera indurada del prepucio (anatomia patológica de la); por el Sr. Ordoñez, pag. 762.
 — Id. perforante del velo del paladar; por el Dr. Williams, 791.
 Universidad central (anuncios), 156, 587.
 Uña engastada (curacion de la) por el percloruro de hierro, 201.
 Urica (agua contra la diatesis), 811.
 Utero y de las lesiones peri-uterinas (de la coexistencia frecuente de las enfermedades del), y de las indicaciones terapéuticas consiguientes, 91.
 — Id. (instrumentos dilatadores del), 613.

V.

- Vacantes. — La última ó penúltima plana de cada número.
 Vacunacion prematura (de la), pag. 779.
 Vagina y cuello del útero (afecciones de la). Tratamiento local por el Dr. Duclós (de Tours), 217.
 Varices (diáquilon y polvo de licopodio en las), 492.
 Varicocele (procedimiento simplificado para la cura radical del), 535.
 Variedades.
 — Absorcion de los gases por el carbon (la), 684.
 — La materia colorante del mar Rojo, 685.
 — La Welwitschia, planta singular, 685.
 — Aclaracion interesante, 351.
 — Aguas minero-medicinales de Quinto, 333.
 — A L'Union médicale. Algo sobre la pelagra, 429.
 — Almanaque médico del mes de enero, 14.
 — Id. id. del mes de febrero, 62.
 — Id. id. del mes de marzo, 142.
 — Id. id. del mes de abril, 206.
 — Id. id. del mes de mayo, 271.
 — Id. id. del mes de junio, 351.
 — Id. id. del mes de julio, 414.
 — Id. id. del mes de agosto, 495.
 — Id. id. del mes de setiembre, 557.
 — Id. id. del mes de octubre, 621.
 — Id. id. del mes de noviembre, 701.
 — Id. id. del mes de diciembre, 765.
 — Baños de Cestona, 446.
 — Beneficencia. Hospital de dementes de Toledo. Año de 1862, 126.
 — Calentura amarilla (la), 204, 220.
 — Cartas de un médico español que viaja por el Imperio de Marruecos, 444, 509, 571, 730.
 — Causas de la coloracion azul y verde que se observa alrededor de las heridas, 31.
 — Circular de un subdelegado de farmacia, 75.
 — Colegio médico de Sevilla, 158.
 — Concentracion de las aguas minerales por medio de la congelacion, 478.
 — Conferencia internacional, 764.
 — Confesiones y confusiones, 430.
 — Congreso médico, 317.
 — Curiosos resultados de los estudios micrográficos, 494.
 — Deseos de los médicos italianos, 398.
 — Documento relativo a la vacunacion, 44.
 — Dos palabras sobre Sanidad de la Armada, 221.
 — El parto prematuro artificial autorizado por la Iglesia católica, 30.
 — Entusiasmo científico. Investigaciones sobre la pelagra, 334.
 — Explicacion de un resultado estadístico y defensa de la medicina, 381.
 — Estudio médico, químico é industrial sobre las sustancias derivadas de la brea de ulla, 11.

- Estudio de la pelagra en España, 477.
- Estudios sobre la medicina legal entre los árabes, por el Dr. C. Riquie, traduccion de D. R. Poggio, 493, 570.
- Fé de bautismo de Francisco Valles, 556.
- Fenómeno raro, 812.
- Firma del acta de la traslacion de los restos de Valles, 45.
- Francisco Valles de Covarrubias, 76.
- La frenopatía y la Academia de medicina y cirugía de Valencia, 745.
- Inauguración de la lápida mural dedicada al Dr. Valles, 618.
- Gaceta de epidemias, 62.
- La homeopatía y la farmacia, 397.
- La imprevisión en las clases médicas, 539.
- Las cosas en su lugar, 446.
- Inconveniente que ofrece el riesgo excesivo de las calles y paseos públicos, 397.
- Importante reforma profesional en Turquía, 191.
- Imprevisión notable, 306.
- Influencia de la luz modificada bajo el punto de vista de la profilaxia y de la terapéutica, 109.
- Médicos en Marruecos, 94.
- De los practicantes, 621.
- El médico frenopata, 700.
- La neo-farmacía, 668.
- Los médicos y los cirujanos puros no pueden ni deben ser excluidos de las plazas de facultativo de los hospitales públicos, 587.
- Más sobre Sanidad de la Armada, 366.
- Médicos forenses, 461.
- Mejoras realizadas en la provincia de Segovia durante el último bienio en el ramo de Beneficencia y Sanidad, 29.
- Necesidad de reformar algunos artículos de los Estatutos del Monte-pío facultativo, 603.
- Id. de premio para los médicos que se distinguen en epidemias y contagios, 75.
- Necrología, 94.
- No hay vida como la honra, 636.
- Nota crítica sobre la docimasia pulmonal, 332.
- Noticias de una exposición, 203.
- Nuestro orden administrativo, 763.
- Nuevo establecimiento balneario, 461.
- Parte mensual de los profesores de medicina del Hospital general de esta corte, 45, 126, 173, 270, 334, 398, 448, 511, 636, 685, 749, 828.
- Id. id. de los profesores de cirugía del Hospital general de esta corte, 110, 190, 253, 318, 382, 472, 524, 588, 632, 732, 795.
- Partidos, 110, 191.
- Pensamiento de un Congreso médico español, 764.
- Principios químicos descubiertos en el pino, 222.
- Programa de premios de la Academia médico-quirúrgica matritense para 1863, 303.
- Proyecto de un Hospicio para las clases médicas, 44.
- Resoluciones de la conferencia internacional de Ginebra, 795.
- Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en

- el Real Observatorio de Madrid en 1862, 14, 46, 173, 238.
- Sanidad de la Armada, 13, 433.
- Id. id. Carta que en contestación á la réplica de don Manuel Trullas, dirige á este señor el autor del artículo replicado, 524.
- Sanidad de la Armada, 587.
- Id. militar de la Armada, 399.
- Secreto médico en punto de casamientos, 142.
- Sesión pública anual de la Academia médico-quirúrgica matritense, 287.
- Id. inaugural de la sociedad médica *La Amiga del estudio*, 716.
- Sobre las uniones consanguíneas, 29, 60, 125, 141.
- Solemnidad científica, 93.
- Id. académica, 699.
- Una cuestión de derecho, 269.
- Una necesidad más, 286.
- Una pincelada sobre el cuadro que representan algunos médicos de esta corte, 654.
- Un ejemplo más de impostura, 717.
- Ventajas de la asociación, 158.
- Discurso pronunciado en el Circo Gerundense por el señor D. Francisco Castelví y Pallarés, 158.
- Visita del Sr. Ministro de la Guerra al Hospital militar de esta corte, 350.
- Asunto de los partidos, 286.
- Una dimisión, 399.
- Una cuestión médico-legal, 413.
- Veratrum viride (acción terapéutica del), 42.
- Vida (la) en su noción filosófica, 799.
- Viruela y varioloides que reinaron epidémicamente en la ciudad de Rive-de-Gier; por el Dr. Kosciakiewicz, 232, 307, 420.
- Vitalismo ontológico (consideraciones comunes á las diversas formas de), 273.
- Id. orgánico, 481.
- Id. del Sr. Chauffard (sobre la doctrina del), 527.
- Id. (consideraciones sobre el órgano), 497.
- Id. (análisis de la enfermedad segun la doctrina del), 543.
- Id. (respuesta á las objeciones del vitalismo ontológico contra la doctrina del), 559.
- Id. (juicio crítico de la doctrina del), 576.
- Id. (la fisiología y la patología general en la doctrina del), 591.
- Id. (consecuencias patológicas de la doctrina del), 607.
- Id. (examen de la terapéutica y nosología de la doctrina del), 639.
- Id. (ventajas de la doctrina del), 655.
- Vómitos pertinaces: curación por el ácido sulfúrico, 59.
- Id. nerviosos (de la electricidad en el tratamiento de los), 665.

X.

Xantina en la orina de un enfermo (depósito de), pág. 315.

FIN DEL INDICE.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, pral. En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.

En el Estranjero y Ultramar 20 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. ¿Es inmejorable el estado actual de la medicina?—Conversacion sobre el cáncer.—SECCION PRACTICA. Ligadura y corte de la arteria en la operacion del aneurisma.—Método del Dr. Olivares.—Curacion pronta con éxito completamenté feliz.—PRENSA MEDICA. ESTRANJERA. Fractura de la rótula.—Curacion por la aplicacion del aparato ó gárril del Sr. Malgaigne.—Investigaciones sobre la accion fisiológica de la ipecacuana.—Fistulas lagrimales.—De la pureza del cloroformo.—Hemorragia en la cámara anterior del ojo, supletoria del flujo mênstruo.—Nuevo remedio contra los dolores de muelas.—ARTE OFICIAL. Ministerio de la Gobernacion.—SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesion literaria del día 8 de noviembre de 1862.—MONTE-PIÓ FACULTATIVO. Junta Directiva.—VARIEDADES. Estudio médico, químico é industrial sobre las sustancias derivadas de la brea de ulla.—Sanidad de la armada.—Almanaque médico del mes de enero.—Resúmen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de agosto de 1862.—CRONICA.—VAGANTES.—Suscripcion en favor de la familia de un médico.—Suscripcion en favor de la familia de D. José Garófalo.

SECCION DOCTRINAL.

¿ES INMEJORABLE EL ESTADO ACTUAL DE LA MEDICINA?

V.

Tarea de los siglos, ¿cuándo llegarás á tu fin?

¿No se han hecho ya bastantes refutaciones del materialismo en general y del materialismo médico en particular?

Muchas se han presentado en efecto, y sin embargo, esto no nos dispensa de repetir en ocasion propicia lo que otros han dicho ya. Las necesidades modernas no son más que reproducciones de las antiguas, porque todo en el mundo se halla sometido á la ley de la reproduccion.

Pero esta reproduccion no es idéntica; sus formas varían: comparadas unas con otras son más ó menos completas y acabadas, y cuando se reconocen á sí propias aspiran á la perfeccion.

Yo intento reproducir los juicios pasados sobre el materialismo médico bajo una forma original, más completa y comprensiva que las anteriores. Creo positivamente que lo he de conseguir; pero aun en el caso de no lograrlo, cumpliré intentándolo con el mismo deber que ha inspirado otros muchos esfuerzos análogos.

Yo no destruyo, entiéndase bien, el materialismo médico por el placer de destruirlo, sino para asimilarlo. Procedo con él de una manera vital y creo que este es el único medio de establecer la vida. Rechazarle completamente seria privarme de los medios de vivir;

Tomo X.

sería rechazar el alimento y reducir la vida á una llama solitaria, que no tardaria en desvanecerse por falta de combustible.

Esta es una diferencia radical entre mi critica y todas las demás de que ha sido objeto el materialismo médico. Procedamos á desenvolverla con claridad, pero brevemente, huyendo de una prolijidad enojosa. En los tiempos que alcanzamos se exige mucho del escritor, porque el tiempo apremia: se quiere que enseñe cosas muy buenas y muy útiles, en pocas palabras, y que se comprendan sin grande esfuerzo. No siempre es fácil atenerse á este programa; pero quien aspire al éxito debe contar con él.

¿Quereis que todo en el mundo sea materia? ¿Qué entendéis, pues, por materia? No hablo con los sistemáticos, sino con todos en general. Me bastará que conteste el sentido comun.

Si la materia es *todo*, no la distinguís de *nada*, y no sabéis siquiera lo que es materia. Si la distinguís de algo, reconocéis que algo hay que no es materia, puesto que se distingue de ella.

Estos no son sofismas, son verdades necesarias, son axiomas.

El que no distingue la materia de alguna otra cosa, no la asigna carácter alguno positivo; si nada niega acerca de ella, nada afirma tampoco. Su materia es la nada de conocimiento, es el caos: concepto bien lejano á la verdad del que debiera representar el rico y variado conjunto fenomenal del mundo en que vivimos! La materia universal, la materia que todo lo es y de nada se distingue, es un pensamiento vacío, un pensamiento de nada, que solo por una ilusion del entendimiento puede parecer algo.

Y desde el momento en que se quiere asignar á la materia algun carácter, alguna forma determinada, que la permita aparecer de cualquier modo, en el acto mismo se establece que es solamente aquello que se designa, que *no* es lo contrario de esto que se establece, y que por consiguiente existe tambien lo contrario á la materia, y existe tan necesariamente como que sin ello la materia no podria distinguirse.

Pero se me responde: la materia es la sustancia, desconocida sí, mas representada por sus atributos, modos ó propiedades: uno de estos modos es la actividad, en cuyas diferencias consiste la aparente distincion de los diversos reinos de la naturaleza.

Hé aquí el ídolo en todo su poder, el ídolo al que todo se sacrifica, para pedirle despues como gracia el

derecho mismo que caprichosamente le hemos dado á devorar.

Hay un desconocido ciertamente, llamémosle materia ó con cualquier otro nombre; pero ¿cómo lo sabríamos siquiera si no conociéramos algo? Y porque lo conocido y lo ignorado aparezcan juntos, ¿hemos de decir que solo existe lo ignorado, y que lo conocido no existe igualmente, sino que parece existir, siendo atributo, propiedad, ó modo de lo ignorado? ¿Puede darse más palpable contradicción, más monstruosa amalgama?

Si la materia es lo ignorado, llamémosla ignorado y no materia, pues no hacen falta dos nombres para una misma cosa; y dejando lo desconocido en su misteriosa oscuridad, quedémonos con lo conocido y con lo que se puede conocer: una ciencia no debe construirse con otros materiales.

Si la materia es lo ignorado, mas algo conocido, distingamos estas dos fases, y puesto que la primera de nada puede servirnos sino en cuanto se haga conocida de algun modo, en cuyo caso deja de ser lo que era pasando á ser lo contrario, atengámonos como en el caso anterior, á lo que se comprende dentro de los límites del conocimiento. No pretendamos conocer más que lo que se puede conocer.

¿Dareis, pues, el nombre de materia á la síntesis de lo que se conoce, á todas las cosas consideradas en general? ¿Hareis de la palabra materia un sinónimo de universo?

Entonces tendríamos tambien un empleo doble de palabras para espresar una misma cosa. Por otra parte, la consideracion abstracta de las cosas en general no impediria su existencia efectiva, su realidad en particular; antes al contrario, la supondria, porque para considerar abstractamente cosas en general, es necesario que existan cosas en particular. Por lo tanto, no se pueden identificar todas las cosas en el concepto de materia sino abstractamente, esto es en cuanto se deja de tomar en consideracion las diferencias mismas que se identifican, pero que subsisten no solo á despecho, sino hasta en virtud de la misma identificacion.

Solo queda el recurso de distinguir la materia en la síntesis universal de las cosas; reconocerla por un conjunto de caracteres que la hacen ser algo, pero que al mismo tiempo la hacen tambien no ser otra cosa, y la separan de esta otra cosa, que existia con ella en la síntesis primitiva, y que sigue existiendo y debe comprenderse en todo sistema que aspire á representar todas las cosas y no una parte de ellas exclusivamente.

Y en efecto, todas las escuelas filosóficas, el vulgo y cuantos hablan de materia, la distinguen con mayor ó menor precision, limitándola á significar un conjunto determinado de caracteres, propiedades y atributos.

Materia es lo exterior, lo accesible á los sentidos, lo hecho, lo corporal, lo que ocupa el espacio, lo que tiene dimensiones, lo que varia, lo que cambia, lo que se modifica, lo que en sentir de los materialistas causa por una influencia recíproca, por una especie de choque y reaccion, el mundo inorgánico, el vivo y el consciente, y en una palabra, toda la série fenomenal que constituye el universo.

De este modo se distingue la materia de algo interior, no accesible á los sentidos, que no es hecho, ni corpóreo, ni ocupa espacio, ni tiene dimensiones; que determina la variacion, el cambio y las modificaciones de la materia, y que causa, no por influjo esterno sino por desarrollo intimo, el mundo mecánico, el vivo, el consciente, y para decirlo de una vez, toda la série fenomenal del universo.

Esta otra cosa de que se distingue la materia, y que establece el materialismo sin reparar en ello, es en medicina la vida, el principio vital, que han elevado muchos, como luego veremos, á la importancia de una entidad misteriosa, de otro ídolo, rival eterno de la materia y tan ilegítimo como ella.

¿Pero deja por eso de ser efectiva, real, necesaria la espresada distincion? Los que así opinen, que despues de pensarlo bien se esfuerce por anularla, y pronto se convencerán de que no pueden borrar uno de sus estremos sin que desaparezca simultáneamente el otro; que cuanto afirman de la materia, por ejemplo, otro tanto

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

Mis estimados *siglistas*:

Algo flaco de memoria
Y entretenido esta Pascua
Con el bullicio y la broma
De la gente de este pueblo
Que canta, baila y retoza
Al son de las panderetas,
Los tambores y zambombas,
No me acordaba del Juicio
Que por costumbre me toca
Escribir todos los años
En entrecortada prosa;
Y á no ser porque mis niños,
Desempapelando tortas
En el día de Inocentes,
Encontraron unas coplas
Que un ministrante furioso
Debió escribir á su novia,
Llamándola *sinapismo*,
Vejigatorio y *ventosa*;
Hubiera sido muy fácil,
Muy probable, que á estas horas
Le faltara el juicio al Siglo
Cuando lo tiene de sobra.

Por fortuna ó por desgracia,
Aquella picante trova
Me recordó el compromiso,
La obligacion perentoria,
De redactar un romance
Para la semana próxima;
«Y no hay remedio, Benito,
»No tienes escapatoria;
»Es tarde para pretestos;
»Empeñada está tu honra,
»Y sinó cumples creeran
»Que tienes la musa floja.»
Esto me digo á mi mismo
Encastillado en mi concha,
Y esto mismo me repite
Mi compañero de glorias,
El boticario del pueblo,
Jóven de chispa y chacota,
Que entiende de versos tanto
Como de ungüentos y drogas,
Y que me ofrece su auxilio
Si me falta alguna estrofa.
Todo, pues, me presta alientos,
Me estimula y me conforta,

Me obliga y me compromete
A dar principio á mi obra.
Tomo la pluma en la mano,
Métome el mango en la boca,
Como quien busca una frase
Clara, bonita y redonda,
Y despues de estar así
Como medio cuarto de hora,
Enciendo un cigarro y fumo
Y digo: *principiis obsta*.
Aquí me teneis, *siglistas*,
Calentándome la cholla
Para dar en el papel
El primer golpe de brocha,
Sin saber qué pensamiento
Ni qué palabras escoja
Para empezar un asunto
Que no admite ya más próroga.
En tal apuro, resuelvo
Por providencia más corta,
Hablar en primer lugar
De la deidad fabulosa
Que rije el año presente
Segun la ciencia astrológica,

niegan en sentido opuesto, y que cuanto niegan de la materia lo afirman de otra cosa distinta, que establecen en el acto mismo, sin que puedan evitarlo, á no llegar de concesion en concesion á convertir la materia en menos que un mito, en lo que nadie conoce, en lo que no ha pertenecido ni podrá jamás pertenecer á la ciencia.

Dividiendo en dos grandes grupos todo lo que aparece, tenemos por un lado las cosas hechas, concluidas, pasadas, exteriores unas á otras, justapuestas, sumadas; y por otro las cosas mismas en cuanto presentes, no hechas todavía sino *haciéndose*, determinándose, enlazadas necesariamente, dependientes hasta cierto punto de los hechos pasados, pero también distintas, autónomas, determinándose en parte á sí propias en virtud de esta autonomía, y convirtiéndose en hechos que influyen á su vez en los hechos futuros.

¿Quién no reconoce en esta esposicion el conjunto de las cosas, las cosas vivas y tales como aparecen llenando el campo de nuestra inteligencia en su más amplia comprension?

La idea materialista no comprendia más que un lado de las cosas; comprendiendo todos los lados posibles, la idea se hace en cierto modo ilimitada; el sistema adquiere vida; sin perder cosa alguna, es representado en una esfera superior, donde ofrece toda su realidad.

¿Quereis refundir estos dos conceptos—vida y materia—en el solo concepto de la materia? En vano lo intentareis sin desnaturalizar el sentido de las palabras, porque en un caso la voz materia escluiria la vida, y en el otro la comprenderia. Del universo vivo ó de un sér viviente en particular, y en medicina humana del hombre, se abstrae una série de fenómenos que se significa con la palabra materia, como otra série abstraída de igual modo se espresa con la palabra vida. Estos dos aspectos se distinguen, y ninguna fuerza exterior, ninguna operacion del entendimiento es capaz de identificarlos por completo.

Los materialistas sostienen tenazmente que la vida es una abstraccion, pero no conceden de igual modo

que lo sea la materia. ¿Qué es, pues, el mundo en que vivimos sino un mundo del que forman parte, del que son consideraciones abstractas, la materia por un lado y la vida por otro? ¿En qué se ejerceria la vida sin materia, y en qué se representaria la materia sin vida? La materia y la vida son igualmente necesarias la una para la otra, y lejos de anularse, refundirse ó identificarse completamente una de ellas en su contraria, su diferencia es condicion indispensable de ambas; se evocan mutuamente y á un tiempo se disipan. Solo puede sostenerse que son una misma cosa en el universo y en el organismo vivo, que efectivamente son únicos con los dos aspectos material y vital; pero son únicos y son algo mientras retienen esta diferencia, esta distincion de los dos aspectos, de la que no puede prescindirse, como no sea idealmente, para considerar de un modo abstracto la unidad, sin olvidar por eso la síntesis concreta á que pertenece el elemento abstraído.

Abstraer es considerar aparte, considerar aparte la materia es considerar una abstraccion. Querer que esta abstraccion constituya el todo del que se la abstrae es querer un absurdo. El materialismo que proclama este absurdo es un sistema esclusivo, que limita indebidamente el verdadero sistema de la ciencia.

Son, pues, el organicismo, el quimismo y todas las demás formas y variedades del materialismo médico, sistemas imperfectos. Segun ellos, solo se sabe que hay materia, puesto que todo lo demás que de esta se distingue es materia también; pero en realidad no sucede así, pues todo el mundo, sin escluir los mismos materialistas, no pueden menos de reconocer que vida es distinto de materia; que hay materia viva y materia muerta; que el sér viviente, por ejemplo, se distingue del cadáver; de donde resulta:

1.º Que los materialistas saben más de lo que creen saber; porque solo creen saber la identidad de la vida y la materia, identidad que se reconoce efectivamente bajo un punto de vista en los seres vivos; y en realidad saben además la diferencia que subsiste invariablemente, so pena de desaparecer la misma identidad,

Esta es también la costumbre,
Pero costumbre muy tonta,
Porque la verdad sea dicha:
¿Qué nos va ni nos importa
Que rija el año Mercurio,
Marte, Venus ó Belona,
Saturno, Cibeles, Júpiter
O demás celeste-tropa?
Ellos se están allá arriba
Sin abandonar sus órbitas,
Ni acordarse de nosotros
Para maldita la cosa;
Y nosotros en la tierra,
Libres de su acción remota,
Giramos entre dos polos
(El estómago y la bolsa)
Hasta que vamos á dar
Con nuestro cuerpo en la fosa.
Si así no fuera y los dioses
Que por el Olimpo trotan
Nos rijieran á su arbitrio,
¡Qué terribles trapisondas!
Júpiter, el de los rayos,
Que rey de dioses se nombra,
Fué un bribon de siete suelas
Segun refiere la historia.
Hizo la guerra á su padre
Y se gozó en su derrota;
Sedujo á infinitas niñas,
Se casó con varias diosas,

Y se tragó á la primera
Como si fuera una albóndiga.
Una sola circunstancia
Le favorece y abona;
Se dice que á este tunante
Se le indigestó su esposa,
Y le dió una cefalalgia,
Tan aguda y tan incómoda,
Que hubo que romperle el cráneo
De un hachazo á toda costa,
Y por aquella abertura
Salió, robusta y hermosa,
Minerva, la de las artes
Y las ciencias protectora.
De esto se deduce al punto
Como consecuencia lógica,
Que hay que romperse los cascos
Para no ser un idiota;
Mas yo puedo asegurar
Que aunque algunos se los rompan,
Siempre darán igual fruto
Que las calabazas gordas.
No hay que pensar, en virtud
De la ficción mitológica,
Que el año sesenta y tres,
A impulsos de dicha diosa,
Será más rico de ciencia,
De felicidad y gloria.
En estos tiempos es propio
De gente cándida y boba

El consagrarse al estudio
Para adquirir brillo y pompa;
Es mucho mejor la intriga,
La adulacion, la lisonja,
Y el charlatanismo puro,
Bajo diferentes formas;
Por cada médico digno
Que mediana suerte logra,
Hay cincuenta charlatanes
Que riqueza y fausto gozan.
Esto en ciudades y pueblos
Se vé, se palpa y se toca,
Y esto desanima á muchos
Que en el estudio se engolfan.
¿Para que quieren los jóvenes
Que á la ciencia se aficionan
Estudiar la anatomía,
La higiene, la fisiología,
La patología, obstetricia,
Y los usos de las fórmulas,
Si nada de esto hace falta
Para obtener el diploma
Y practicar con provecho
El arte que está de moda?
Lo que vale, lo que priya,
Lo que agrada á las señoras,
Y recomiendan los pollos
Y los lacayos apoyan,
Son los dulces anisillos
Que algunos doctores mojan

que sin las cosas que identifica sería identidad de nada ó cero de identidad.

2.º Que admitido lo que el materialismo cree saber y aumentado con lo que sabe y cree no saber, resultaría un sistema más completo y preferible desde luego al materialismo puro.

3.º Que el materialismo no debe tener inconveniente en admitir, aunque solo sea de un modo provisional y mientras encuentra algo mejor, este nuevo punto de vista, que sin arrebatarse ninguna de sus adquisiciones, le enriquece con otras nuevas, sacando su sistema de un círculo reducido y proporcionándole más estensos horizontes.

Dejando á un lado la cuestion de preeminencias y la unidad sistemática, la consideracion esclusiva del lado material de las cosas no impide al materialismo médico reconocer la vida, siquiera la suponga dependiente de la materia, valiéndose de este pretexto para hacerla desaparecer del cuadro fundamental de los principios de la ciencia.

¿No podría, pues, el materialismo detenerse un momento en este centro de confluencia, hasta el cual vamos juntos, para hacer con nosotros un análisis más detenida, que venga á demostrarle si debe desde allí seguir solamente por la angosta senda que lleva á sus últimas conclusiones, ó si le convendría mejor adoptar un camino más ancho y desembarazado? ¿No cabe una molécula de duda entre tantas moléculas materiales? ¿Tan seguros están de sí y de la ignorancia y nulidad de los que hoy opinan, y en la série de los tiempos han opinado, de distinto modo!

No puedo persuadirme de ello. Comprendo bien que se obstinen en sostener lo que ofrece á sus ojos la fuerza de la evidencia; pero negar la posibilidad de mayor comprension; suponer que no solo poseen la verdad, sino que toda verdad está en ellos y fuera no hay más verdad, sería una pretension desmentida por su misma conciencia por los hechos de su vida práctica y de su desarrollo intelectual.

Sondeando el pensamiento humano, ¡cuántos abismos

se abren en el propio centro de sus islas más brillantes! Quien no ha sentido flaquear su razon, quien no ha sufrido el combate del soplo abrumador de la duda, quien no ha rectificado los juicios que le parecían mejor asentados, es que no ha vivido para la reflexion; porque la vida de la inteligencia, como toda vida, no es un objeto inmóvil y petrificado; nace, se desenvuelve, progresa y decae, y en una palabra, se realiza en el tiempo, donde no se perfecciona en parte, sino con la eterna condicion de no ser jamás perfecta en todo.

¿Tendrá el materialismo seguridad de que este juicio suyo,—todo es materia,—elude la ley del perfeccionamiento sucesivo? Pues qué, ¿cuanto se reconoce limitado, no debe reconocerse susceptible de aumento por medio de aquello que está fuera de sus límites? ¿Y no será limitado un juicio que establece la limitacion del concepto de *todo* al concepto de *materia*?

He dicho ya lo suficiente para que el materialismo acepte de buen grado el pacto que le propongo, si mis palabras tienen la virtud de suscitar un rayo de reflexion que penetre en el fondo de su sistema. Este es el límite del que no puedo pasar; esta la condicion de que no me es dado disponer. Abandonaremos, pues, á los pertinaces, fiando nuestro triunfo en el ulterior desarrollo de su propia funcion intelectual, y proseguiremos nuestro viaje científico con los que gusten acompañarnos, desistiendo por un momento de lo que juzgan su absoluto derecho, á fin de legitimarlo mejor bajo el amparo, que invocamos, de la ley protectora del derecho comun, que á todos defiende contra la tiranía de parciales pretensiones.

M. NIETO SERRANO.

CONVERSACION SOBRE EL CÁNCER.

La alteracion que el cáncer produce en los tejidos es muy rara.

No sucede lo que con los tubérculos. En el gran número de tísicos que he autopsiado, siempre he visto el tubérculo como tubérculo; más chico, más grande, más adelantado,

En diluciones románticas
De acónito y belladona.
La terapéutica antigua
Es detestable, es borona,
Y la moderna escelente,
Como el bizcocho y las roscas.
¡Cuidado con prescribir
Misturas algo sabrosas,
Sanguijuelas ó cantáridas,
O sinapismos ó moxas;
Porque semejantes medios
Solo se usan en Laponia!
Los baños medicinales
Tampoco se hallan en boga,
Pues los enfermos se cuecen,
Se maceran y se ahogan;
Pero puede defenderse
Que como glóbulos obran
Cuando los pacientes sudan
Doblones ó medias onzas.
Con estos descubrimientos
Que á la humanidad asombran,
Adquiere gloria y prestigio
La medicina española,
Y en alas del viento vuelan
Por las naciones de Europa
Los nombres de los doctores
Que despejaron la incógnita.
¡Oh misticismo moderno!
¡Oh naturaleza pródiga!

¡Oh libertad de pensar
Segun el viento que sopla!
¡Con vuestro potente influjo
Y á vuestra latente sombra
Brillan los calabacinos
Como las piedras preciosas!
Pero vamos al Congreso
Que se dispone y entona
Dirigido por *La Fuerza*,
Que lo acaudilla y convoca.
A ver cómo los asuntos
Que á la profesion importan,
Se discuten y resuelven
Sin desórden ni discordia.
En la primera sesion,
Que será secreta y corta,
Presentará el Presidente,
Sin variaciones ni notas,
El consabido proyecto
De sanitaria reforma;
Y al presentarlo dirá:
—Señores; esta es la obra
Que someto á discusion,
Para que todos espongan
Con lealtad sus opiniones
Y digan, sin ceremonias,
Si ha sido justa la guerra,
Justo el desden y la mofa,
Que me ha declarado unánime
Toda la prensa periódica.

Os he dicho varias veces,
Y á todos vosotros consta,
Que he vivido en los partidos
Sufriendo penas muy hondas,
Y conozco por desgracia
Lo que falta y lo que sobra
Para que la profesion
Se pueda ejercer con honra.
Lo que propongo y pretendo
Ya lo sabeis de memoria,
Y juzgo que no habrá nadie
Que á su ejecucion se oponga.
—Pide la palabra en pró
El diputado por Soria,
Y en breves palabras dice:
Que con todo se conforma
Menos con las facultades
Que á los alcaldes se otorgan
De velar por la asistencia
Que se presta á las personas,
Y de conceder permiso
O nó, si les acomoda.
Para que los profesores
Se ausenten algunas horas.
—Habla en el mismo sentido
Un cirujano de Astorga,
Y apoya sus opiniones
Con una escena curiosa
Que le pasó á un compañero
Por irse á cazar palomas.

menos adelantado, ya en el pulmon, ya en el bazo, ya en el cerebro ver un tubérculo, y decir todos los espectadores: «Tubérculo!» ha sido una misma cosa. Hay en los tubérculos variedades, como no puede menos de ser; pero hay un fondo invariable de carácter propio, que nunca llega á desconocerse. Ocurre lo que en todas las especies, y nos acontece con ellos lo que cuando vemos un can, que ya sea lanudo, ya lampiño, grandazo ó pequeñuelo, siempre lo conocemos como un can y no lo confundimos con ningún otro vertebrado. Pero en las alteraciones de tejido que el cáncer determina, no nos sucede así. Esta circunstancia nos ha forzado á buscar el carácter propio del cáncer, convencidos de que no nos es suficiente su fisonomía, ni la existencia, figura y disposición de los glóbulos dichos cancerosos.

Conocemos varias clasificaciones del cáncer fundadas en su forma. Aparte de otras, la más práctica y comunmente admitida es, como sabeis, la siguiente: escirro, encefaloide, coloides, melanosis y el fungus hematodes de los ingleses.

Ya en esta simple enumeración tenemos algunas pruebas de la necesidad de cierta independencia entre las naciones para el mayor adelanto.

Los franceses no aceptan de buena gana el fungus hematodes, y aseguran que no es más que el cáncer encefaloideo. Nosotros, que somos neutrales, estamos en mejor situación para mediar en la contienda; y por mi parte, puedo decir en verdad, que la forma del fungus hematodes es enteramente distinta de la encefaloidea.

Si los ingleses hubieran seguido servilmente lo dicho por sus vecinos del canal, no hubiesen descrito y dado á conocer una de las formas más interesantes y de más importancia práctica del cáncer.

Después de esto, debo decir ingenuamente, que ignoro si la melanosis contiene siempre ó no glóbulos cancerosos perceptibles por el microscopio; si así es, suplico que se me perdone el atrevimiento; pero yo no he visto ningún cáncer exclusivamente melánico en toda mi vida, y he visto con bastante frecuencia, depósitos melánicos en los pulmones, en el bazo y en varios puntos del tejido celular subcutáneo, sin que hayan sobrevenido los síntomas correspondientes al cáncer, ni el curso destructor de esta dolencia. Es verdad, que en el seno de algunos escirros, y más frecuentemente del encefaloideos, se suelen encontrar depósitos melánicos; pero depósitos aislados, sin constituir el cáncer *per se*, ni

con independencia propia. También se encuentran depósitos melánicos en algunos tubérculos; y así como dichos depósitos no constituyen tubérculos, no sé por qué razón se de constituir cáncer, la materia melánica contenida en ciertos tumores cancerosos. La melanosis, más que un tejido, es una materia segregada en ciertos tejidos alterados, es un producto pigmentoso patológico, pero que no constituyendo exclusivamente el cáncer, ni en su mayor parte, no hay más razón para considerarlo como tal, que la que habría para clasificarlo entre las enfermedades tuberculosas.

Así pues, creo justo suprimir la melanosis de entre las especies del cáncer, admitiendo cánceres escirrosos y encefaloideos, con depósitos melánicos, como existen otros con depósitos hemáticos.

Pero aun doy por supuesto que el microscopio descubra siempre glóbulos cancerosos, en la materia melánica depositada en algunos cánceres; todavía queda por averiguar, si en los depósitos de la misma materia contenida en los tubérculos, existen dichos glóbulos; y si caso que la melanosis cancerosa tenga glóbulos cancerosos, son suyos propios, ó mezclados con ella, del succo específico del mal, como puede acontecer en los depósitos sanguíneos de que antes hice mérito.

Si descartamos la melanosis, nos restan el escirro, el encefaloideo, el coloides y el fungus hematodes.

Estas cuatro especies se establecen puramente en el fundamento de la apariencia; encontramos en ella la unidad cáncer objetivamente, por medio del microscopio; subjetivamente por medio del discernimiento de los síntomas, del curso del mal y de su terminación.

La simple inspección y apariencia nos puede bastar para conocer como cáncer un encefaloideo ulcerado y en su último período, ó un fungus hematodes; pero no acontece lo mismo en sus períodos anteriores, ni en la forma escirrosos.

Volviendo á la cuestión sostenida por los franceses, de que el fungus hematodes es el mismo encefaloideo, puedo asegurarlo que no es exacto. Existe, en cuanto á la forma, tanta diferencia entre el fungus y el encefaloideo, como entre cualquiera de estas alteraciones y el escirro. Es verdad que suelen encontrarse las dos formas combinadas en un mismo tumor; pero esto no quita la diferencia, por cuanto también es muy común encontrar en una sola masa cancerosa partes escirrosas, partes cerebriiformes y partes fungosas. Esto lo que prueba es, que tales divisiones del

Durante su breve ausencia,
Dice que una mula coja
Dio una cox á una mujer
Y le fracturó una rótula;
Y al volver aquel contento
Con caza para su esposa,
Oyó decir al alcalde
De una manera muy tosca,
Que por irse á divertir
Y dejar la villa sola
Se habia roto una pierna
La mujer del tío Carcoma.
—Eso no es de la cuestión;
Pido la palabra en contra
(Esclama otro cirujano
De la serranía de Ronda);
Aquí de lo que se trata
Y conocer nos importa
Es, si están en armonía
Los derechos que se logran
Con los deberes que impone
La proyectada reforma.
Juzgo que el sueldo es mezquino,
Que la dotación es corta,
Que ocho mil reales es poco
Para como están las cosas.
Pido que sean doce mil;
Y que no se nos imponga
La obligación de sangrar,
Y menos lo de la brocha.

—¡Pero, señor diputado,
Dice un médico con burla:
A ustedes no les incumbe
Esta cuestión espiciosa!
Ese sueldo es para médicos;
El que á ustedes corresponda
Por los servicios que presten
Será objeto de una nota.
—¡Protesto y no me conformo!
Grita el profesor de Ronda:
Yo no admito privilegios
Ni gusto de ejecutorias;
La diferencia de títulos
Es un escollo que estorba
Para la unión veneranda
Que ustedes mismos invocan.
Además, debo decirlo,
Porque observo que se ignora:
Suprimida nuestra clase
En época ya remota,
Quedamos pocos con fuerzas
Para tener gran parroquia;
Y naturalmente valen
Nuestros modestos diplomas
Tanto como los primeros,
Por una razón muy obvia:
Cuantos menos ejemplares
Quedan de una antigua obra,
Tanto más estima tienen,
Y á mayor precio se compran.

—Dice bien mi compañero,
Se oye esclamar al de Astorga.
—No dice bien, le contestan
Con una voz vigorosa,
Dos doctores de Madrid
Que visitan en carroza.
—Pues si no somos iguales,
Renunciamos á la honra
De asistir á este Congreso,
Donde todo es una andrómida,
Y desde mañana mismo
Nos declaramos homeópatas.
Los diputados se rien,
Se levantan y se arropan
Para salir del salón,
Por miedo al aire que sopla,
Y se dispersan diciendo:
«¡Vaya, que siga la broma!»
Y yo digo á mis lectores,
Sério como una alcachofa,
Que en utópicos proyectos
Sus esperanzas no pongan;
Que no vivan de ilusiones
Y dejen correr la bola;
Que el tiempo va realizando
Las convenientes mejoras.

BENITO REVANA MENA.

En Fuencarral, pueblo famoso por sus
nabos, el día de los Inocentes de 1862.

cáncer están fundadas solo en la forma y no en la naturaleza del padecimiento.

Por lo demás, es innegable que existen fungus hematodes independientes, y si alguna forma del cáncer merece lugar aparte de las otras, esta lo puede reclamar para sí, con tanta más justicia, cuanto que es la que afecta exclusivamente á la infancia.

No he observado en los niños más cánceres que el fungus hematodes.

Núm. 14. J. Sorrentines, 7 años, linfático, de inteligencia precoz; sufría dolores frecuentes de cabeza desde que pudo espresar sus sensaciones; se aumentaron durante la evolucion dentaria, y se temió un hidrocéfalo crónico.

Después cesó el dolor de cabeza, y parecía como si se hubiese disminuido el volumen del cráneo. Al poco tiempo notaron los padres en el niño una pequeña elevacion en el párpado inferior derecho.

En breves días, aunque la parte no había variado de su color propio, el bulto era mayor.

Me presentaron el niño en la hora de mi consulta. La falta de causa, el residir el tumor, que entonces sería como una avellana partida, en el tejido celular de la órbita, y no en el sitio donde se desarrollan los quistes palpebrales, el no limitarse bien posteriormente, como sucedería si hubiese sido un lipoma ú otra especie de lobanillo, y cierta blandura como de líquido, me hicieron sospechar que fuese un fungus.

Le dispuse unos resolutivos y tintura de iodo interiormente.

No volvieron á traerme el niño.

Algunos días después me encontró un compañero en la calle, y accidentalmente me dijo:

—Tengo un enfermito con un tumor en el párpado, que me infunde mucho cuidado; no es quiste, parece que contiene líquido, pero en pocos días ha crecido mucho, aunque la piel está normal.

—Ese niño lo he visto yo; sospeché que fuese un fungus hematodes.

—Me inclino á creer lo mismo; le hice una puncion exploradora, solo salieron algunas gotas de sangre, y la puncion ha cicatrizado perfectamente.

Pero el tumor siguió creciendo, y era ya bastante voluminoso para redoblar el párpado. La familia entró en esa duda temerosa é indecisa, que no permite determinar nada, y que solo sirve para perder tiempo; variaron de profesores, y en tanto se convencian de la triste realidad, pasaron dos meses; hubo consultas y pareceres varios, y luego otra para la que fui citado.

Ya el tumor ocupaba toda la órbita y rebosaba cubriendo los dos párpados; el ojo estaba estrujado contra la raiz de la nariz.

—¿No hay remedio?—me preguntaron.

—Puede que la operacion salve al niño.

—¿Me asegura V. que salvará?

—No; creo que es más probable lo contrario.

—Pues si V. no me asegura el éxito, no consiento que mi hijo se opere.

La situacion era cada vez más angustiosa. Crecia el fungus por momentos. Una semana después volví á ser llamado. Llegaba el tumor hasta la boca y cubria por completo la nariz.

Insistieron en la exigencia de que les asegurara el éxito, y tuve el sentimiento de manifestar, que en aquel día eran aun menores las probabilidades.

Todavía vivió más de dos meses. El dolor producido por la distension de la órbita era grande. El fungus rebasó la boca y la oreja de su lado; cada día caía un gran pedazo de él atacado por la gangrena, y cada día aumentaba sin embargo de volumen.

No sobrevinieron hemorragias notables.

En este fungus no existia más elemento que el hemático; era un fungus puro, sin nada cerebriforme.

Y traigo á cuento esta historia para probar que el fungus

hematodes, no es el cáncer cerebriforme como opinan los franceses; se diferencia en su aspecto, testura, trama orgánica, cadencia de una materia cerebriforme, curso, síntomas neuropáticos y hasta en la edad en que acomete á los pacientes.

El cáncer coloides es muy raro.

Solo lo he visto una vez en el cadáver de una anciana.

Diré á Vds. lo que es.

Al preparar una leccion para la cátedra en el cadáver, observé un tumor existente por bajo de la piel de la parte anterior superior del muslo derecho. Era único, estaba algo más bajo y profundo del sitio donde naturalmente corresponden las glándulas de la region; y por tal circunstancia, y por su tamaño, entré en deseo de averiguar qué clase de tumor era aquel.

Comencé á disecar como para una leccion de anatomía quirúrgica, y encontré la piel, las glándulas, el aponeurosis y todas las partes en su estado normal. Por la superior y algo interna del triángulo de Scarpa, asomaba lo más saliente del tumor, cubierto por tejido celular grasoso en estado sano; separada esta capa, descubrí una cubierta fibrosa, que envolvía y constituía esteriormente dicho tumor, y lo aislaba de las partes vecinas, de modo que con mucha facilidad lo rodeé con los dedos; pero estaba tan fuertemente adherido por su base, que no pude desprenderlo. Corté entonces las ataduras de los músculos internos para observar mejor el punto adherente, y ví que lo estaba en la rama ascendente del isquion, y con tal intimidad, que al arrancarlo, se vino pegada á la cubierta fibrosa, que estaba muy reforzada en aquel sitio, unos fragmentos granulosos de la sustancia esponjosa del hueso.

La magnitud y figura del tumor era exáctamente, aunque la comparacion sea grosera, la de un tomate bien grande.

Desde la parte adherente se dirijian bandas fibrosas reforzadas, que rodeaban el tumor, deprimiéndolo en varias líneas longitudinalmente, ó en sentido vertical; los espacios intermedios á los refuerzos fibrosos, estaban más dilatados y todo esto contribuía á dar al tumor la forma exácta del fruto con que lo dejo comparado.

Incindí la cubierta, y no salió líquido ni materia blanda; entonces lo corté verticalmente y estaba formado por un tejido de color blanco algo más lechoso que el del suero, semitraslucido, de testura blanda, pero algo elástica, de modo que cuando se le comprimía, recuperaba su figura y volumen, sin rezumar líquido. Aquel tejido se parecía en efecto alguna cosa á la trama orgánica del nabo.

Toda clasificacion establecida en lo puramente *formal*, es siempre arbitraria é imperfecta; pero como por desgracia no alcanzamos desde luego, ni la bondad, ni la verdad, ni la belleza, sino solo en fuerza del trabajo de los siglos, de aquí la necesidad en que nos vemos de establecer clasificaciones formales, á falta de otras mejores. Sugiere esta consideracion el siguiente caso práctico.

Núm. 15. M. P., tenia 45 años, aún menstruaba regularmente.

Vino desde Mairena para que le operase un zaratan. En efecto, la mama derecha estaba toda escirrosa y los gánglios axilares.

Los dolores eran vehementes, y estando el mal tan adelantado, la pobre mujer queria operarse á toda costa.

La operé; la estraje los gánglios y hasta aquí nada ocurrió de particular.

Después de enucleada la mama y las glándulas y todo el tejido celular que me infundia sospecha, quedó disecado el gran pectoral, y ví en él unos cuerpos en número de seis, del tamaño de un haba al de un grano de pimienta, que estaban salpicados por todo el músculo. Los examiné detenidamente y eran muy duros, continuos con las fibras musculares; estas se interrumpian en dichos cuerpos, como las fibras del recto del abdomen en sus aponeurosis trasversales, y en la parte muscular que los rodeaba y circunscribía no se advertia alteracion ninguna patológica. Unos se presen-

taban hacia la superficie del músculo, otros estaban en el centro de su masa, y otros más próximos á la cara posterior. Los extraje todos, quedando el gran pectoral con seis ojales ó pérdidas de sustancia, mayores ó menores, y en proporcion á la magnitud de los tumorcillos. Tenian una superficie lisa y desnuda; botaban arrojados contra el suelo; eran de color amarillo de cera mal blanqueada; no se descubria en ellos, á la simple vista, trama de tejidos; cortados aparecian por dentro como por su exterior, y eran traslucidos.

Cicatrizó la gran herida prontamente, y la operada regresó á su pueblo, para volver al mes, porque el mal se habia reproducido.

En efecto; toda la piel del pecho operado estaba sembrada de granulaciones; algunas eran como lobanillos medianos, otras más pequeñas. En el gran pectoral se tactaban tambien varios tumorcillos separados.

Regresó la paciente á su pueblo y en el camino fué acometida, segun me informó su familia, de una pulmonía fulminante, que la hizo sucumbir á las cuarenta y ocho horas.

¿Qué clase de alteracion ó qué tejido canceroso era el de esos tumores, que extraje del gran pectoral? Si era coloides, solo tenia de comun con el de la observacion anterior la semitransparencia.

Puesto que hablo ahora del cáncer en general, y solo por incidente hemos venido á decir algo de algunas de sus formas, dejemos para otro dia el examinarlas detenidamente.

(Se continuará.)

FEDERICO RUBIO.

SECCION PRACTICA.

Ligadura y corte de la arteria en la operacion del aneurisma. — Método del Dr. Olivares. — Curacion pronta con éxito completamente feliz.

Hace poco más de un año que el Dr. Olivares practicó por vez primera, segun su método, la operacion del aneurisma en esta ciudad, y en este corto periodo de tiempo se le ha ofrecido ya ocasion de practicarlo por tres veces, obteniendo en todas ellas el resultado más completo y pronto que puede desearse, lo que nos habia asegurado desde que dió al público su método. El éxito feliz se cuenta por el número de hechos. No importa la diferencia de edad, de condicion social, de temperamento y demás circunstancias. Difícilmente habrá un medio de curacion que ofrezca tanta seguridad y tenga más universal aplicacion en una clase de enfermedades tan estensa y variada como es la de los aneurismas.

Ventajas inmensas proporciona sin que se le agreguen dificultades de ningun género, sin que sea tan poco preciso emplear instrumento nuevo de complicada ni difícil ejecucion; es sin disputa un verdadero adelanto, que se debe adoptar sin restriccion, porque tanto la razon como la esperiencia así lo sancionan.

Ha recaído este último hecho práctico en un jóven de 25 años de edad, natural de Vadocondes, provincia de Burgos, partido judicial de Aranda de Duero. Los otros dos que ya se han publicado pertenecen ó han recaído, el uno en un labrador de 52 años, que habia militado durante la última guerra civil, y el otro en un sugeto de 33 años, que tambien sirvió en la milicia, donde su género de vida y padecimientos debieron ser borrascosos, contrayendo vicios, como el sifilítico, etc.

Este jóven último, de robusta constitucion, temperamento sanguíneo-nervioso, recibió una puntura con un clavo en el tercio medio del muslo, hiriendo en su penetracion la arteria femoral antes de su paso por el anillo del tercer adductor. El aneurisma se fué formando lentamente, y cuantos medios se pusieron en práctica fueron inútiles para detener su marcha progresiva, con la que llegó á inutilizarse por completo. Tanto el enfermo como su familia esperaban ya resignados y de día en día el término fatal de su dolencia, pues así se lo aseguraban los profesores á quienes habian consultado. El 27 de setiembre último una fulminante hemorragia amenazó con gran peligro la vida del desdichado enfermo. Detenida momen-

táneamente la sangre, pensaron sus interesados en implorar los conocimientos y auxilios del Dr. Olivares: aunque tarde, habia llegado á su noticia en aquellos escondidos pueblos la justa reputacion científica de este distinguido profesor.

Llamado que fué Olivares y reconocido por este el enfermo, hizo conocer á los interesados lo urgente é indispensable que era la operacion. A pesar de la gran desconfianza de la familia sobre el estado del enfermo y del desaliento de este, á consecuencia del terror de la hemorragia y de la debilidad subsiguiente, no quedando otro rayo de esperanza, era preciso optar entre la vida y la muerte próxima. Unicamente la tan justa reputacion del profesor que indicaba la operacion, así como el haberse agotado ya todos los medios y esperanzas, les decidió á confiar el enfermo en manos del operador, casi ciertos de que así y todo, el resultado seria funesto.

Efectivamente; el día 12 de octubre último se practicó la ligadura y seccion de la arteria á dos traveses ó tres de dedo por bajo del ligamento de Falopio. Por subir el tumor muy alto era indispensable, á no ligar la iliaca esterna, respetar sin remedio la femoral profunda, y ligar en la poca distancia que separaba á esta del tumor; preferible para este operador á tener que luchar contra los inconvenientes de buscar y desbridar en la cavidad abdominal, para poder ligar y cortar por la iliaca.

Todos los gravísimos accidentes de hemorragia consecutiva, no formacion de coágulo, etc., que ocurren con tanta frecuencia, como aseguran con razon todos los autores, en los casos de ligar inmediato y casi tocando á los vasos colaterales, y más si son gruesos troncos, no les vemos y es bien comprobado que no ocurran, quedando neutralizados por la escelencia y ventajas que presenta el método de Olivares: así lo deja sancionado este hecho que tengo el gusto de referir.

A pesar de lo razonable que me pareció siempre este método y del sello de convencimiento que llevaba ya con los dos casos anteriores, viví intranquilo durante doce ó quince dias, pues temia mucho que de su proximidad de uno á dos centímetros de la profunda hubiera de seguirse la hemorragia fulminante consecutiva; pero afortunadamente nada de esto sucedió, sino que al contrario, siguió su curso la herida sin accidente de ningun género. El día 14 de la operacion cayó la ligadura del extremo inferior y el día 16 la del superior, y solo el 19 tuvo este enfermo una calentura de mala indole en la apariencia y sin causa ostensible ni presunta. Se temió que una intermitente pernicioso desbaratase la gran obra, y concluyese con la vida del enfermo, que acababa de salvarse por la cirugía. Pronto se disiparon nuestros temores con la desaparicion del accidente inesperado; marchando la herida en adelante á la pronta cicatrizacion, que se verificó con el mes, sin que ocurriese otro accidente, con lo que se marchó bueno y curado el dicho enfermo sobre el 12 del siguiente mes, andando por su pié y con el solo apoyo de un baston de precaucion.

Es de advertir, que aun cuando el tumor aneurismático bajó mucho de volumen desde que se efectuó la operacion, y siguió en descenso lento hasta la marcha del enfermo; sin embargo, queda bastante crecido, lo que no podria suceder de otro modo, porque no concebimos la retraccion súbita de los tejidos que forman el saco, y si solo el que lentamente se retraigan hasta resolverse por completo, lo cual será obra de unos tres á cuatro meses, á cuyo término confiamos en el total restablecimiento y hasta en el de la forma de la parte.

Valladolid 16 de noviembre de 1862.

SANTIAGO GONZALEZ ENCINA.

PRENSA MÉDICA.

ESTRANJERA.

Fractura de la rótula. — Curacion por la aplicacion del aparatito ó gárflo del Sr. Malgaigne.

Las fracturas transversales de la rótula, sobre todo cuando hay separacion considerable de los fragmentos, no pueden ser reducidas completamente por los procedimientos ordinarios, tanto por la tendencia á la separacion del fragmento superior, cuanto porque la compresion ejercida por los diversos vendajes empleados puede dar lugar á la formacion de escaras, teniendo estos además el inconveniente de que el enfermo no puede soportarlos, y la fractura reunida por un callo fibroso estensible deja para siempre una gran debilidad en la rodilla.

El gárfio metálico del Sr. MALGAIGNE presta grandes servicios en algunas ocasiones, pero desgraciadamente asusta á los enfermos y á los médicos, aunque sin razón, porque aplicado convenientemente, de manera que no se deslice, es realmente un medio inocente. El Sr. MALGAIGNE le aplica muchas veces, y hé aquí una observación debida al Dr. MORPAIN, que prueba su utilidad.

Un sujeto de 49 años entró en el Hôtel-Dieu el 30 de agosto de 1862 con una fractura transversal de la rótula derecha. Este hombre refiere que en el mismo día se había caído, y que su rodilla derecha había chocado fuertemente con una barra de una reja de hierro que había en el suelo.

Desde este momento la progresión no puede verificarse; la rodilla está muy hinchada y de color violáceo; hay derrame sanguíneo considerable en la articulación, y con los dedos de la mano se penetra profundamente en ella, sin encontrar la resistencia de la rótula; por encima y por debajo se encuentran dos fragmentos óseos móviles y que son claramente las dos mitades de la rótula. Aproximando estos dos fragmentos y moviéndolos uno contra otro, se percibe una crepitación bastante fina.

Los primeros días se limitó á aplicar sobre la parte enferma compresas empapadas en aguardiente alcanforado; al cabo de seis u ocho días el derrame articular había casi desaparecido, y el Sr. FOUCHER trató de mantener en contacto los dos fragmentos rotulianos. Se ensayó el aparato que usa habitualmente el Sr. LAUGIER, y que consiste en una tablilla posterior, sobre la cual se fijan dos anillos de caoutchouc que abrazan oblicuamente la estremidad por encima y por debajo de la rótula, aproximando sus fragmentos. No siendo tolerado este aparato, aplicó el Sr. FOUCHER las placas de gárfios del señor MALGAIGNE.

Separadas las dos placas, se empieza por fijar los dos ganchos de la placa inferior inmediatamente debajo del vértice de la rótula con la sola precaución de retirar antes la piel un poco hacia abajo. Hecho esto, se aproximan cuanto sea posible con los dedos los dos fragmentos; se retira igualmente hacia arriba la piel que cubre el superior, para que no se introduzca en su intervalo formando pliegues deformes; y confiando los dos fragmentos así aproximados á un ayudante, se introducen los ganchos superiores en el tendón rotuliano, inmediatamente por encima de la base de la rótula, hasta que su punta llega sobre el hueso y encuentra un punto de apoyo. Colocados los cuatro ganchos, se aproximan las dos placas haciéndolas correr una sobre otra y forzando esta aproximación con el tornillo.

Colocado el aparato, se vió que los fragmentos estaban en contacto, y así se mantuvo en los días siguientes, dando algunas vueltas al tornillo.

El aparato estuvo colocado veinticinco días, al cabo de los cuales la unión de los fragmentos era perfecta. Sin embargo, para obtener una consolidación más completa, se colocó la estremidad en un aparato inamovible por espacio de quince días, y algunos después se levantó el enfermo. La progresión era fácil; la rodilla estaba poco hinchada; el callo era sólido, y la rótula apenas era un medio centímetro más larga que la del lado opuesto. (France médicale.)

Investigaciones sobre la acción fisiológica de la Ipecacuana.

El Sr. CL. BERNARD ha presentado á la Academia de ciencias de París el resultado de las observaciones hechas por el Sr. G. PÉCHOLIER sobre la ipecacuana. Los experimentos se han hecho en conejos y en ranas, empleando en este medicamento, la emetina medicinal y la emetina pura. Después de más de cincuenta ensayos, el Sr. PÉCHOLIER ha comprobado en los animales:

1.º Una disminución considerable en el número y en la energía de los latidos del corazón, y de las pulsaciones. En los conejos que, antes del experimento, tenían 160 ó 200 pulsaciones por minuto, bajo la influencia de 5 miligramos á 5 centigramos de emetina descendía el número de pulsaciones á 120, 100 y 92 por minuto.

2.º Una disminución igualmente notable en el número de movimientos respiratorios, los cuales de 150 por minuto bajaban á 50, 40 y aun á 32. Al mismo tiempo los pulmones de todos los conejos muertos por la acción de la emetina, ó sacrificados mientras estaban bajo la influencia de esta sustancia, se presentaban pálidos y exangües. Este fenómeno era más evidente comparando estos pulmones con los de otros conejos muertos en plena salud.

3.º Un descenso de 1, 2 ó 3 grados de la temperatura de

la boca, de la oreja y de la axila, mientras que la temperatura del recto quedaba estacionaria ó se elevaba de 0°,5 á 0°,7.

4.º Esfuerzos constantes para vomitar; la hiperemia del estómago y de la mitad superior del intestino, y la desaparición de la glucosa del hígado.

5.º Disminución de la actividad del sistema nervioso, el colapsus, la parálisis de los nervios sensitivos, al paso que la movilidad nerviosa y la contractilidad muscular están disminuidas, pero conservadas en parte. Estos últimos hechos han sido comprobados sobre ranas envenenadas por la emetina y después decapitadas. Las punciones hechas en cualquier parte de la piel no determinaba ninguna acción refleja, mientras que la excitación galvánica de los nervios de los miembros (especialmente de los nervios lumbares) y de los músculos, producía contracciones musculares, mucho más débiles, sin embargo, que en una rana sana igualmente decapitada.

De estos resultados se deduce que la ipecacuana ejerce sobre los conejos y las ranas una acción contraestimulante.

¿Sucede lo mismo en el hombre? Creemos que la analogía puede darnos presunción, pero no certidumbre. Solo la experiencia clínica dá la última sanción á la afirmación de un hecho terapéutico. Ahora bien; nuestra experiencia clínica está de acuerdo con los experimentos fisiológicos. Así como la ipecacuana, empleada á dosis cortas, puede por la reacción que sigue al vómito, producir fenómenos secundarios de excitación, dada en infusión á la dosis de 2, 3, 4 gramos en 120 gramos de vehículo y á cucharadas, de una ó de dos en dos horas, puede producir, y produce de hecho, una acción contraestimulante. Esta última acción será muy buena en gran número de neumonías, en atención al color pálido y al estado exangüe de los pulmones observados en los conejos emetizados.

Fístulas lagrimales.

El Sr. GOSSELIN ha tenido en su sala dos fístulas lagrimales, una en una mujer y la otra en un hombre. En el primer caso salía por el orificio fistuloso moco-pus, y si se comprimia el tumor aparecía el mismo líquido por el punto lagrimal superior; en el segundo no había tumefacción ni rubicundez en el ángulo del ojo; era muy estrecho el trayecto y solo daba salida á lágrimas transparentes, en cantidad considerable y sin mezcla de moco ni de pus. En el primero de estos enfermos ha recurrido el Sr. GOSSELIN al proceder que emplea hace muchos años: la cauterización del saco con la manteca de antimonio; y la enferma ha curado al cabo de algunas semanas, quedando una cicatriz con poca depresión en el ángulo mayor del ojo y una ligera epífora. El segundo enfermo ha sido tratado por el procedimiento preconizado por el Sr. TAVIGNOR, que consiste en cauterizar los puntos y conductos lagrimales con un hilo de platino calentado por la pila.

En un enfermo tratado hace ocho meses por este proceder, se ha podido comprobar que la fístula estaba curada y que en el ángulo mayor del ojo no había ni cicatriz, ni depresión, y que aparte de un ligero lagrimeo inevitable, el resultado era muy satisfactorio. Los puntos y conductos lagrimales se habían obliterado.

Este buen resultado obtenido decidió al Sr. GOSSELIN á recurrir al mismo medio; y el día 26 de noviembre cauterizó, por medio de la pila, los puntos y conductos lagrimales, en la profundidad de cuatro ó cinco milímetros. Se eliminaron las escaras, con una inflamación muy moderada, y el día 2 de diciembre estaba terminada la cicatrización de la fístula, y muy adelantada la de los trayectos fistulosos.

(Gazette des hôpitaux.)

—Este medio sencillo de tratamiento tiene la ventaja de su corta duración; pero es preciso usarle muchas veces para decidir si es preferible á la cauterización del saco por los medios aconsejados, que hasta el presente parece el más ventajoso de cuantos se han empleado para combatir tan insidiosa enfermedad.

De la pureza del cloroformo.

El Sr. E. HARDY propone un nuevo medio de asegurarse de la pureza del cloroformo, en vista de los accidentes terribles á que ha dado lugar muchas veces el uso de este precioso anestésico (en España tenemos la fortuna de no presenciarnos). Se han ideado gran número de medios para asegurarse de su buena calidad.

Han llamado siempre la atención como medio de análisis el alcohol, los compuestos metílico, amílico, etc.; pero desde

el principio se ha recurrido a medios más expeditos. El cloroformo vertido gota a gota en el agua, queda trasparente cuando es puro y se vuelve opalino cuando está mezclado con el alcohol. Si añadimos al agua la cantidad de ácido sulfúrico necesaria para obtener una mezcla de la densidad de 1,440, veremos sobrenadar el cloroformo, si no contiene ninguna materia extraña. ¿Pueden considerarse estos medios como suficientes?

El ácido crómico ó el bicromato de potasa y algunas gotas de ácido sulfúrico debían producir un tinte verde con el cloroformo mezclado con el alcohol; pero esta conclusion se ha rechazado, porque el cloroformo puro en presencia de estos agentes presenta la misma coloracion.

Bien conocido es el medio que proponia SOUBEIRAN de agitar el cloroformo con aceite de almendras dulces, y si aquel no era puro tomaba un tinte lechoso.

No hablaremos del proceder del Sr. ROUSSIN, escelente en el laboratorio, pero que no está á la mano del práctico. El Sr. HARDY acaba de proponer un reactivo que se encuentra en todas partes y es muy barato; condiciones ambas no despreciables en la práctica.

Hé aquí el procedimiento:

En un tubo de cristal cerrado por un extremo, se pone alguna cantidad de cloroformo con un fragmento de sodio, seco con anterioridad para quitar el aceite de nafta que le cubre; entonces si el cloroformo contiene sustancias extrañas, se desprenden en frio, casi instantaneamente, burbujas de gas, con tanto mayor rapidez, cuanto mayor sea su impureza.

¿Qué se verifica en esta reaccion? El sodio no tiene influencia sobre el cloroformo cuando es puro; pero cuando contiene alcohol ó otros productos extraños, se descompone en presencia del sodio con desprendimiento de gas y formacion de materias fijas. Los gases están constituidos por hidrógeno y por óxido de carbono; las materias fijas pertenecen á varios óxidos, como son el múltico, el túlmico, etc., combinados con la sosa, y en un precipitado de sal marina.

Hemorragia en la cámara anterior del ojo, suplementaria del flujo ménstruo.

Debe consignarse este hecho, sumamente curioso, y quizá único en la ciencia.

El día 25 de mayo de 1861 se presentó en la consulta del Sr. GUERIN una joven con rubicundez en un ojo, que le impedía la vision y que existia desde el 18 de abril; no tenia ningun dolor, y aun cuando la conjuntiva estaba inflamada, parecia esto debido á las cauterizaciones hechas en esta membrana con el nitrato de plata.

Refiere que el 18 de abril por la mañana apareció el flujo ménstruo y continuó por espacio de dos horas, al cabo de las cuales se detuvo, verificándose en aquella misma noche la hemorragia supletoria.

Del interrogatorio y exámen de la enferma resulta lo siguiente: tiene 18 años de edad, de buena constitucion, la piel fina y pálida, así como los labios; sufría palpitaciones cardíacas al menor ejercicio. La menstruacion se habia presentado por primera vez hacia tres años, y cada periodo menstrual era seguido de epistaxis; la duracion del flujo era variable, de un dia, de cinco, de seis y comunmente de tres. La epistaxis estaba en relacion con la abundancia del flujo. Una vez faltó la epistaxis y entonces sobrevino el accidente.

En el ojo hay un derrame sanguíneo sobre el fondo libre del iris, y que ocupa toda la parte inferior de la cámara anterior. La pupila está libre, y seria posible la vision si no existiese una mancha blanca enfrente de ella, en la membrana de DESCMET. La conjuntiva está inflamada. Examinado el corazon hay ruido suave de fuelle en el primer tiempo; lo mismo se observa en las carótidas.

Se la recomiendan fomentos al ojo, instilaciones con un colirio de atropina; el ejercicio al aire libre y el hierro al interior.

Diez días despues se presentó esta enferma notablemente aliviada, quedando en volver á presentarse si advertia alguna variacion notable.

(Montpellier médical.)

Nuevo remedio contra los dolores de muelas.

Bajo este epigrafe leemos en el periódico *L'Art Dentaire*, lo siguiente:

El Dr. D. R. WHIPPLE recomienda (*Dental news letter*) el aceite de trementina como un remedio soberano contra los dolores de muelas. Le aplica al diente con una bolita de algodón y le mantiene en su sitio con otro poco de algodón seco.

Este remedio tiene aplicacion particularmente en los casos en que el dolor resulta de la inflamacion del nervio ó de la irritacion producida por una herida hecha en la pulpa. En todo caso el alivio es casi inmediato.

(*L'Art Dentaire*.)

Por la *Prensa médica*, F. DE CORTEJARENA.



PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Seccion de orden público.—Negociado 3.º—Quintas.

Por el Ministerio de la Guerra se trasladó á este de la Gobernacion en 27 del mes último la real orden siguiente, que con la misma fecha habia comunicado aquel ministerio al Director general de Sanidad militar:

«Con presencia de lo manifestado por V. E. en su comunicacion de 13 de setiembre último respecto á un escrito del ministerio de la Gobernacion en el que, al dar cuenta de la resolucion que ha recaído en el expediente sobre inutilidad fisica de Antonio Ramirez, quinto del reemplazo de 1857 por el cupo de Valladolid, encarece la necesidad de que por este ministerio recaiga una aclaracion á la real orden de 28 de abril de 1858, por la cual se disponga que para los casos de inutilidad ó inutilidad de un individuo, al tener entrada en el cuerpo á que sea destinado, se tenga en cuenta el cuadro de exenciones fisicas aprobado por real orden de 10 de febrero de 1853; se ha servido la Reina (Q. D. G.) disponer, de conformidad con la opinion emitida respecto al particular por las secciones de Guerra y Gobernacion del Consejo de Estado en su informe de 13 del actual, que así los quintos antes de su entrada en caja, como despues de su ingreso en cuerpo, queden sujetos en los reconocimientos facultativos á las disposiciones que comprende el Reglamento y cuadro de exenciones fisicas del servicio militar de 10 de febrero de 1853, debiendo refundirse en uno solo este cuadro y el de 10 de julio de 1853, y rejir el primero, entre tanto esto se verifica, para los espresados reconocimientos.»

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernacion, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de diciembre de 1862.—El subsecretario, Antonio Cánovas del Castillo.—Sr. Gobernador de la provincia de...

SANIDAD MILITAR

REALES ÓRDENES.

15 diciembre. Negando los honores de médico castrense á D. José Meseguer y Huertos.

18 id. Concediendo dispensa de edad para ingresar en el cuerpo á D. Gerónimo Romero y Diaz.

19 diciembre. Concediendo licencia absoluta al segundo ayudante médico D. Rafael Corruel.

Id. id. Id. al médico de entrada D. Federico Horstmann y Cantos.

Id. id. Id. al segundo ayudante médico D. Ildefonso Cabrera y Seguí.

Id. id. Id. al de la misma clase D. Juan Gomez y Ruiz.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del día 8 de noviembre de 1862.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, que fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta por secretaria de haberse recibido:

1.º Dos ejemplares del discurso leído en la sesion inaugural de la Sociedad la *Amiga del Estudio*.

2.º Otros dos ejemplares del resumen de actas de la Real Academia de ciencias exáctas, fisicas y naturales, leído en la sesion de 28 de octubre último.

3.º Un opúsculo titulado *Memoire sur le pleuro-peripneumonie catarrhale* por el Dr. Kosciakiewicz, de Saint Etienne (Francia).

4.º Una obra *Sur Pavortement provoque*, por el Sr. Brillaud-Lanjardiere, abogado (Paris).

Se recibieron con aprecio y se destinaron á la Biblioteca.

El Sr. D. Antonio Vinajeras remite siete opúsculos del Dr. Jaquet, de Montpellier, solicitando para este último el título de socio corresponsal.

Siendo cuatro de estos opúsculos sobre *La experimentación en fisiología, sobre la circulación hepática, sobre la monorquidia y la criptorquidia y una lección de fisiología*, y tres solamente sobre *el aceite de bacalao ferruginoso, un caso de fungus hematodes y otro de glucosuria traumática y tétanos*, pasaron á la sección de anatomía y fisiología.

El Sr. D. Bonifacio Montejo presentó un caso de sexo dudoso que recaía en una criatura de siete meses, la cual ofrecía los siguientes caracteres:

«Monte de Venus redondeado. Al nivel de la sínfisis del púbis se presenta un cuerpo erectil, muy semejante á un miembro viril, de unos 20 milímetros de largo estando flácido: fácilmente entra en erección. No se pueden distinguir bien en él dos cuerpos cavernosos: semeja su estremidad el glande revestido de un pliegue parecido á prepucio, en su parte anterior superior y en la posterior carece completamente de conducto y orificio uretral, pliegue prepucial y frenillo; la línea media que divide todo el periné se prolonga hasta este extremo semejando la que naturalmente tiene el hombre. Por delante y encima, sobre la raíz de este cuerpo erectil, aparece la piel como empujada por el mismo cuerpo, formando una especie de pliegue que se continúa, prominente á un lado y á otro, como los grandes labios de la mujer, y constituyendo una vez dirigidos hacia atrás y fuera ya del contacto de dicho cuerpo erectil, dos verdaderos labios, separados por una ranura antero-posterior profunda que tiene grande semejanza con la hendidura vulvar, aunque se presenta en su fondo perfectamente unida. Solo detras del cuerpo erectil se presenta en dicha ranura un orificio circular, como de dos ó tres milímetros de diámetro, por donde nace la evacuación de la orina. Los labios referidos, al desarrollarse hacia atrás en la mitad anterior del periné, pierden su solidez y tersura, adquiriendo el aspecto del escroto. No se percibe el interior de estos labios, ni en la dirección de los conductos inguinales tumorcitos alguno que haga sospechar la existencia de los testículos. Cuando orina con fuerza sale en forma de chorro hacia adelante. Cuando se le aprieta después de haber orinado, rezuma varias gotas de orina, como si estuviesen retenidas en algún receptáculo. Al parecer la orina no se vacía directamente al exterior, sino que después de salir de la vejiga se estiende por una pequeña cavidad, á la cual dá la abertura que anteriormente se ha indicado.»

Después de haberse enterado de este curioso caso los señores académicos, manifestó el Sr. Presidente que el Sr. Montejo se proponía presentar una breve memoria acerca de la citada criatura, volviendo á traerla á una sesión académica. Hizo, pues, por lo tanto, algunas observaciones el mismo señor Presidente sobre este punto, y se difirió la discusión hasta después de oído el trabajo del Sr. Montejo.

En seguida se continuó la discusión sobre el hidrofero, empezada en la sesión de gobierno.

El Sr. SANTUCHO dijo que convencido el Sr. Mathieu de que por la inspiración no podían penetrar las sustancias medicamentosas, ideó introducir las por la piel. El mecanismo de su instrumento, consiste en hacer pasar una corriente de aire por un chorro de agua, obligándola á chocar con superficies que la dividen y diseminan.

El autor encuentra muy ventajoso el uso de este remedio. Veamos ahora si es cierto lo que dice.

Es verdad que los baños no obran más que por la parte que toca la piel. La presión se reemplaza por una atmósfera impulsada convenientemente. Esto es más difícil de comprender, y de ello hablaré más adelante. En cuanto á la absorción, es indudable, y la demuestran los experimentos.

Ahora bien; si se hacen baños minerales artificiales y se administran con este instrumento, claro está que se consigue el objeto. Por mi parte creo que si no se tratara más que de esto, todos estaríamos de acuerdo acerca del punto que se discute.

En cuanto á los baños minerales naturales, la comisión, en mi concepto, ha creído con bastante razón que no podían darse en el hidrofero con más ventaja que en los manantiales. Pero nótese que yo no he visto que el Sr. Declat pretenda sustituir con el hidrofero todas las fuentes medicinales. Siendo esto así, no puede negarse que en ciertos casos tiene el instrumento ventajosa aplicación.

Por lo tanto debe decirse al Gobierno que el hidrofero es útil y tiene aplicaciones; por lo cual sería siempre bueno tenerlo en los grandes hospitales.

Dos cosas me quedan que advertir: la primera es que en las afecciones de la piel es indudablemente de grande utilidad el hidrofero; tiene la ventaja de ejercer una acción medicinal, aun más directa y enérgica que los baños comunes.

En los herpes y las escrófulas, por ejemplo, encuentro que puede ser muy provechoso.

En cuanto á la presión que ejerce el agua, yo no pienso de la misma manera: no puedo admitir que la sustituya la fuerza de la corriente en el hidrofero.

El agua en los manantiales tiene sin duda un *quid* especial, y cuando esto sea lo que influya, claro está que el hidrofero no lo podrá suplir. Yo conozco algunos, como los de Sierra-Elvira, en la provincia de Granada, los que se tienen por potables, y sin embargo ejercen una indudable acción terapéutica.

En resumen, creo que el hidrofero es útil, que puede servir para baños medicinales y baños minerales artificiales, pero que no puede reemplazar á los baños minerales naturales.

El Sr. SALAZAR dijo: que la Comisión empieza por reconocer las ventajas del hidrofero, si bien no conoce los resultados terapéuticos, los cuales deben remitirse á la prueba clínica.

Pero el Sr. Declat, en su exposición, dice que todas las aguas minerales se pueden dar con el hidrofero.

El Sr. Santucho ha manifestado que las aguas que tienen sales fijas pueden administrarse con el hidrofero; pero estas sales fijas solo se hallan en el cadáver de las aguas, las cuales deben considerarse en el estado de vida que tienen cuando salen de los manantiales.

Continuó haciendo el Sr. Salazar algunas observaciones sobre la exposición del Sr. Declat, que leyó parte por parte. Hizo ver que la temperatura se altera con el hidrofero, que la corriente del aire produce una refrigeración marcada, y que el depósito en forma de rocío es un obstáculo á la absorción por el frío que produce.

Se fijó especialmente en la proposición que dice que con este baño tan económico se obtienen mejores efectos que con las aguas tomadas al pie de los manantiales.

Por consiguiente, añadió, la Comisión no tiene más que un instrumento que ha examinado y que encuentra ventajoso y útil; pero nó en los términos que indica el autor de la exposición.

El Sr. PEREDA dijo que iba á hablar primero sobre el informe y después de los experimentos que se han hecho en el extranjero con este aparato.

Para la Comisión las aguas tienen una cosa misteriosa, y esta idea ofrece varios inconvenientes, entre otros el de apartar de los ensayos analíticos. El médico debe hacer observaciones analíticas y clínicas, y entonces vé que ese *quid divinum* es un conjunto de hechos que á la ciencia corresponde investigar. Se habla también de corrientes eléctricas, que no se sabe de dónde proceden, ni quién las ha comprobado. También abusa la Comisión en considerar las aguas como un sér organizado, siendo así que son verdaderos cuerpos minerales inorgánicos.

En cuanto al instrumento mismo, me parece que las investigaciones en el extranjero se han dirigido más bien á indagar si pueden llegar las aguas al pulmón.

El Sr. Salazar ha hablado del estado vesicular del agua; pero semejante estado es el que procede de una evaporación, y nada tiene que ver con el en que se halla el líquido usado con el hidrofero, el cual debe llamarse estado de división, de globulización.

Respecto de la absorción hay que considerar diversos puntos: la de la piel no es dudosa; lo que se ha discutido en el extranjero es si el agua dividida puede ó nó pasar de la tráquea.

Por lo demás, las aguas minerales alejadas del manantial, no pueden tener las virtudes que en las fuentes, y en esto estoy de acuerdo con la Comisión.

El Sr. VILANOVA, de la Comisión, hace la aclaración de que la Comisión encontró exacto el informe en general; pero en cuanto á la apreciación de ciertos hechos y al lenguaje se convino en que se suprimiera lo de ente misterioso y lo de las corrientes eléctricas.

Pero hay otra cosa acerca de la cual quiere llamar la atención, para que si es posible se modifique el informe de la Comisión. En cuanto se habla de corrientes eléctricas no se ha visto experimentalmente que las haya en las aguas natura-

les, y es más probable, y hasta puede demostrarse por la física, que existen en el hidrofero.

El Sr. SALAZAR dijo que como ponente no tenía inconveniente en hacer algunas rectificaciones. Respecto del desarrollo de electricidad, es contraproducente en este caso, porque solo serviría en el hidrofero para descomponer las sales. Rectificó el Sr. Vilanova.

El secretario que suscribe usó de la palabra, manifestando que en su sentir se debía informar en términos generales acerca de la utilidad del hidrofero, indicando ligeramente la exageración de alguna de las proposiciones del Sr. Declat. Pero principalmente llamó la atención hacia la forma del informe, deseando que volviese a la Comisión para que esta redactase las conclusiones terminantes que deben votarse y elevarse al Gobierno.

El Sr. Santucho rectificó diciendo que no había leído la exposición del Sr. Declat, y si solamente la instrucción misma que circuló el autor y los informes de la Academia de París.

Por lo demás, añadió, se necesitan experimentos para decidir si es ó no preferible en algunos casos este aparato al uso de las aguas minerales.

Preguntada la Academia, acordó que el informe volviese a la Comisión.

Y siendo pasadas las horas de Reglamento, se levantó la sesión; de que certifico.—El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo determinado en el art. 30 de los Estatutos, y á lo prevenido en el 76 del Reglamento, se abre el pago del quinto *dividendo*, desde el día 1.º de enero próximo, en las tesorías de las Juntas delegadas y en la general, para los socios comprendidos respectivamente en ellas; á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas, los cargámenes y cartas de pago correspondientes: así como queda abierto también el pago para los socios que se hallan pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 31 de diciembre de 1862.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Luis Colodron.

VARIEDADES.

Estudio médico, químico é industrial sobre las sustancias derivadas de la brea de ulla.

Un farmacéutico de París, el Sr. Parisel, ha publicado un interesante trabajo sobre los derivados de la brea de carbon de piedra, del cual tomamos el siguiente resumen:

«La brea mineral, dice el citado autor, adquiere cada día mayor importancia, llamando principalmente la atención de los químicos por los principios inmediatos que en ella se encuentran. En esta materia negra é infecta, que arrojan antes los fabricantes de gas, ha encontrado el señor Laurent un rico filón de cuerpos químicos muy curiosos. La *naftalina*, el *ácido picrico*, la *nitro-benzina*, etc., etc.

El elemento dominante en la brea mineral es un hidrógeno carbonado que, bajo la impulsión de los agentes químicos reviste las formas más brillantes é imprevistas muchas veces. Estos descubrimientos han dado ya lugar á industrias de mucha importancia, tales como las fábricas donde se obtiene la *benzina*, la esencia de *mirbana*, la de *ananas*, la *anilina* y otras.

El exámen químico de las breas de pino y de ulla dá á conocer la razón del por qué no puede emplearse una en lugar de la otra. La brea de Noruega (brea vegetal) única oficial, es el producto de la destilación *por descenso*, de astillas de pinos viejos, que no dan mas que la trementina por medio de las incisiones que se hacen en ellos. Cien kilogramos de esta brea cuestan en el comercio de 60 á 80 francos. Hay otra brea vegetal que se obtiene en las fábricas de ácido piroleñoso y que se diferencia de la primera bajo todos aspectos. Apenas se usa, y su valor es casi nulo.

En la brea mineral se distinguen también dos especies muy diferentes: la primera es un producto natural que se encuentra en diversos puntos del globo, y que se puede obtener tam-

bien por medio del calor, separándola de las materias con que se halla unida. Esta especie cuenta muchas variedades, designadas con los nombres de *betun asfalto*, *pisasfalto*, *petroleo*, *nafta*, *mastic mineral*, *maltha*, *succino*, etc.

La destilación de las esquitas betuminosas, industria completamente nueva, produce cantidades considerables de brea mineral, cuya naturaleza química difiere muy poco de la que las otras variedades exudan naturalmente. Por su composición debe colocarse al lado de la brea vegetal que proviene de la destilación de la turba. La *parafina* abunda en las dos, al paso que la *naftalina* falta en ellas.

Hace algun tiempo que en París se destila una ulla resinosa que Inglaterra nos envía con el nombre de *Bog-Head*. Este fósil produce los mismos aceites que la esquita, aunque en mayor cantidad y mas ricos en *parafina*, los cuales pueden emplearse por su precio (cinco francos el kilogramo) en la preparación del cerato y otras pomadas análogas.

El aceite fijo ó aceite madre de la *parafina* puede ser un escipiente ventajoso para el alcanfor, el bálsamo tranquilo, etc., y puede competir para el alumbrado con la esencia de esquita.

El carbon de piedra ha aparecido en 1820 con las demás materias que acompañan á la producción del gas del alumbrado; 100 kilogramos de ulla producen 4 ó 6 kilogramos de una materia grasa, que las grandes fábricas han destinado como combustible á ciertos hornos; pero su sulfuro de carbono devora y funde las retortas, y el carbono escudente llena de hollín los tubos y las chimeneas. Más tarde se ha empleado en el pavimento de las calles, y en la actualidad se usa como un recurso para favorecer la combustión de la ulla menuda.

A pesar de las numerosas tentativas que se han hecho, la brea de ulla no tenía uso alguno en medicina, y el farmacéutico apenas la dejaba pasar del portal de su oficina, hasta que en 1839 los Sres. Corne y Demaux la introdujeron como desinfectante en la terapéutica quirúrgica con el nombre de *coaltar*.

A la brea de ulla, que ha entrado por una casualidad en la terapéutica como desinfectante, le sirve de escipiente el yeso en las proporciones siguientes:

Yeso (4)	400 partes.
Brea	de 2 á 4 partes.

El yeso de modelar en polvo fino y no el yeso comun, el yeso cocido y no el crudo, es el que debe emplearse, procurando que la mezcla con la brea sea íntima y completa, hasta formar un polvo de color grisáceo.

En el concepto de algunos, no hay desinfección en el sentido de la destrucción del olor, como sucede cuando se emplea el cloro ó los hipocloritos; sino que con el uso de este desinfectante el olor de este sustituye al otro, que es mucho más insoportable, juntándosele las cualidades absorbentes y detergentes que son debidas al yeso.

La acción desinfectante de la brea de ulla depende evidentemente del ácido fénico que contiene en bastante cantidad. Un industrial inglés, el Sr. Calvert, indicó esta causa al señor Velpeau, el cual no la dió gran importancia; y sin embargo, otros, antes que Calvert, habían indicado esta propiedad, así como la de desinfectar las materias fecales y la orina. En el tratado de química orgánica de Liebig (tomo 3.º, página 90, edición de 1844) se lee lo siguiente: «La carne y el pescado podridos pierden instantáneamente su mal olor cuando se los sumerge en una disolución de ácido fénico ó carbólico; lo mismo sucede con los excrementos humanos: la orina, mezclada con la espesada disolución, no se corrompe; el queso fuerte pierde su olor; los peces mueren en ella sin convulsión en el espacio de algunos minutos, y pueden desecarse al aire libre sin temor de que entren en putrefacción.

Así pues, la propiedad antipútrida del ácido fénico y de la brea estaba reconocida hace ya quince años; mas no por esto se puede privar á los Sres. Corne y Demaux del mérito que han contraído por las aplicaciones que han hecho de ella á la terapéutica; debiendo no obstante advertir, que en vez de asociar á la brea el yeso, nosotros hubiéramos preferido la harina, cuyas propiedades absorbentes son bien conocidas. La misma brea debía ser reemplazada por el ácido fénico, que es su principio activo, en las proporciones siguientes:

Harina de trigo	400 partes.
Acido fénico	1 —
Manteca	4 —

(1) La greda ó arcilla que se encuentra en todas partes, nos parece preferible al yeso.

El ácido se tritura con la manteca y despues se mezcla con la harina. Esta mezcla tiene sobre la de los Sres. Corne y Demaux la ventaja de no ser súaia.

En veterinaria se ha empleado la brea de ulla para preparar el ungüento de pata. El farmacéutico Canchard ha publicado la siguiente fórmula:

De brea de ulla.	3
— ácido sulfúrico.	4

El Sr. Parisel prefiere lo siguiente:

De brea.	3
— sebo en verano y manteca en invierno.	4

El autor de la memoria que analizamos se ocupa despues del origen de la brea de ulla.

Las ulla ó carbonos de piedra, dice, son debidos, segun la opinion de los geólogos, á depósitos considerables de vegetales mezclados con materias animales. Los vegetales estan principalmente representados por los helechos (300 especies ha reunido el Sr. Brogniart), las palmeras y las calamitas. Estos aluviones organicos engastados en medio de capas arcillosas ó silíceas, reunidas en esquitas por el trabajo de los siglos, han sufrido una descomposicion ó carbonizacion lenta, favorecida por su oxigeno propio, por una gran presion y por una temperatura elevada. Pero lo que los geólogos no han explicado suficientemente es esa grasa mineral, la brea, que abunda en una ulla y falta en otra, no solo en una mina, sino en las diversas estracciones de una misma escavacion. Nosotros no hemos encontrado para explicar estas diferencias otra causa, que el enterramiento simultáneo en un mismo punto de gran cantidad de animales, entre los cuales dominan casi esclusivamente los peces. ¿Este depósito de guano mineral seria tan extraordinario como el de las islas de las costas del Perú, en las cuales es tan exigua su explotacion como grande es la abundancia de los productos? Esta explicacion dé quizás cuenta de la composicion de algunas ulla grasas, del *Boy head* por ejemplo, que forma bancos considerables al Norte y al Sud de Inglaterra, y que produce por la destilacion hasta 48 por 100 de brea mineral. ¿Qué vegetal, ó cual de sus partes, seria capaz de producir tanta grasa por la destilacion? Igual interpretacion es aplicable á la formacion de los esquistos oleosos, asfaltos, molasas, etc.

La destilacion de la ulla dá como productos sólidos el coke, que no es mas que el carbon de tierra privado de su hidrógeno protocarbonado y bicarbonado, de hidrocarburos diversos, de óxido y de sulfuro de carbono, de ácido carbónico, etc.; y como líquidos, la brea, el agua, el amoniaco, etc.

La destilacion de la brea de ulla dá, entre las sustancias sólidas (1), el carbon de fractura resinosa, la naftalina, la paranaftalina, el ácido fénico ó carbólico, la crisena y la pirena; y entre los líquidos el agua, el amoniaco, y un aceite que destilándose á mas de 100 grados, disuelve el caoutchouc y arde sin mecha en determinadas lámparas. El consumo de este aceite ha sido un gran resorte para la fabricacion de la benzina, la nitro-benzina y la anilina.

También se obtiene por la destilacion de la brea un aceite más ligero que el agua, y que mezclado con el ácido azóico dá lugar al ácido picrico.

En fin, con la destilacion de la ulla se obtiene igualmente la anilina, la picolina, la quinoleina, el cianol, el lencol, el pirriol, la toluena, la cumena, la benzina del comercio, de la cual se saca la nitro-benzina, la anilina, etc., y como productos gaseosos el hidrógeno proto y bicarbonado, el óxido de carbono, los ácidos carbónico, sulfídrico y cianhídrico y el sulfuro de carbono.

En la obra del Sr. Parisel se hallan algunas fórmulas contra el reumatismo que no se encuentran en ninguna farmacopea.

Licor antireumático.

De aceite tosco de brea.	20 gotas.
— agua.	180 gramos.
— oleosacaro de menta.	1 id.

Para tomar una cucharadita de las de café, de dos en dos horas, en una taza de infusion de flor de tilo.

Pomada contra el eczema de las manos.

De manteca.	60 gramos.
— sal de sosa pulverizada.	2 id.
— aceite de brea.	4 id.
— esencia de Myrbane.	10 gotas.

Tritúrese la sal y el aceite durante algunos minutos, y añádase poco á

(1) Los cuerpos mediatos son numerosos: uno de los más notables es el ácido picrico ó carboazóico.

poco la manteca. Se usa envolviendo las manos en un lienzo empapado en la pomada

En la medicina veterinaria se emplea el aceite tosco ó pesado ó de brea como revulsivo y abortivo en los fenómenos precusores del muermo y de los lamparones.

Naftalina. El olor de esta sustancia es un inconveniente para usarla en medicina; pero se corrige disolviéndola dos veces seguidas en alcohol, y de este modo adquiere un olor casi agradable, que se parece al de la lila.

Metamorfosis químicas de esta sustancia. El cloro, el bromo, el ácido azóico y el sulfúrico, reaccionan sobre la naftalina y dan lugar á productos notables bajo el aspecto químico, los cuales no han sido todavía ensayados en medicina y deben ser eminentemente fungicidas é insecticidas.

Hé aqui la fórmula de algunas preparaciones, que han sido más bien indicadas que usadas hasta el día:

Looc de naftalina (Dupasquier).

De looc blanco.	425 gramos.
— naftalina cristalizada.	de medio á 2 gramos.

Recomendado contra los catarros crónicos.

Pastillas de naftalina.

Se hacen pastillas aromatizadas con esencia de anís y que contengan un grano de naftalina.

Alcohol de naftalina.

De alcohol de 36 grados.	1 litro.
— naftalina.	30 gramos.

Reemplaza al aguardiente alcanforado.

Agua sedativa.

De amoniaco liquido.	100
— alcohol.	50
— sal marina.	20
— agua.	850
— naftalina.	40

Disuélvase la naftalina en el alcohol.

Acete de naftalina.

De acete comun.	7
— naftalina.	1

El Dr. Ravaz habia obtenido buenos resultados con este aceite, preparado por el Sr. Parisel, en las parálisis de los nervios auditivos; pero la muerte impidió que aquel publicase sus observaciones.

Sustancias derivadas de la brea de ulla.

Ácido fénico. Este ácido cristaliza en laminillas blancas, es de olor fuliginoso ó de creosota, de sabor quemante, poco soluble en agua, pero soluble en el éter y el alcohol.

Por la ebullicion con el ácido azóico se obtiene el ácido trinitrofénico ó picrico. Absorbe el gas amoniaco, y calentado á una temperatura elevada en un tubo tapado se convierte en agua y anilina. Mezclado con ácido clorhídrico y clorato de potasa se transforma en cloramita. Por doble descomposicion se obtienen también los éteres fénicos. Casi todos los fenatos son solubles y cristalizables. El fenato de mitila ó anisol es un líquido incoloro, muy móvil y de un olor aromático agradable.

El fenato de mitila trinitrado, ó de otro modo, el ácido crisánisico, cristaliza en pequeñas laminillas de hermoso amarillo de oro. El éter crisánisico cristaliza de la misma manera.

El ácido fénico ejerce una accion notable sobre los tejidos orgánicos: coagula la sangre y la albúmina é impide la putrefacción de la piel (1). Ya se ha dicho que la carne y el pescado pierden instantáneamente su mal olor cuando se los sumerge en una disolucion de este ácido. El excremento y la orina se desinfectan inmediatamente.

Una gota de este ácido instilada en el ojo causa un vivo dolor. Es un veneno para los peces; los mata y los preserva de la putrefaccion.

¡Nos parece imposible, esclama con razon el Sr. Parisel, que un cuerpo tan activo no sea llamado á representar un papel importante en la terapéutica!

También merece ser señalada la accion que ejerce el ácido fénico sobre las sustancias vegetales. El indigo se disuelve en él á 100 grados sin perder su color azul. La colofonia y la

(1) Se ha concedido un privilegio basado en el uso del ácido fénico para el curtido de las pieles en 24 horas. El Sr. Romaufr emplea esta sustancia en los embalsamamientos.

goma copal se disuelven á cualquier temperatura. Un pedazo de madera de pino sumergido en este ácido, y despues en el nítrico medianamente concentrado, se colora de azul oscuro.

El ácido píerico ó carbo-azóico se forma por la reaccion del ácido azóico sobre el fénico, el indigo y la salicina; pero su manantial más fecundo es el aceite pesado de ulla ó deutocarbolado. Cristaliza en agujas de un color amarillo claro y brillante. Por su sabor amargo se ha empleado en Alemania como ayudante del lúpulo en la fabricacion de la cerveza. Se ha ensayado en la terapéutica. Braconnot ha indicado su propiedad febrífuga. Los Sres. Calvert y Moffat han obtenido la curacion de muchas fiebres intermitentes por medio del ácido píerico y del píerato de potasa. El píerato de hierro y el píerato de amoniaco, á la dosis de uno á dos granos en forma de píldoras, han dado buenos resultados en el tratamiento de la anemia y de la hipocondria. La piel de los enfermos que usan estas sustancias se pone amarilla, pero pasajeraamente.

El aceite pesado de brea de ulla dá muchos álcalis, uno de ellos es el *cianol* ó *anilina* que representa en la actualidad un gran papel en la tintoreria.

El *leukol* ó *quinoleina*, otro de los álcalis, es un aceite incoloro (cloro blanco) de sabor quemante, de olor á almendras amargas, insoluble en el agua fria y que no coagula la albúmina.

La *benzina* es un derivado del aceite ligero de brea de ulla, que se ha popularizado como deterativo y que compite ventajosamente en el comercio con la esencia de trementina.

La *nitro-benzina*, ó esencia de Myrbane, es el resultado del ácido azóico y de la benzina; es un liquido ligeramente amarillo, de olor pronunciado á esencia de almendras amargas. La perfumeria hace un gran consumo de esta sustancia. En farmacia sirve para aromatizar algunas pomadas.

El residuo de la destilacion de la benzina con el ácido azóico, disuelto en alcohol, dá la esencia de ananas ó de fresas del comercio. Al señor Colas, farmacéutico de Paris, somos deudores de la esencia de Myrbane y de sus anexos.

La *anilina*, llamada tambien *cianol*, azouro de fenil (1), de hidrógeno (*anilina* se deriva de añil, nombre español del indigo), es un producto de la nitro-benzina, liquido, incoloro, poco soluble en agua, incongelable y que coagula la albúmina; precipita las sales metálicas, y adquiere un color azul violáceo con el ácido sulfúrico y el cromato de potasa. Con el ácido crómico, segun su concentracion, dá precipitado verde, azul ó negro; el ácido nítrico le transforma en ácido píerico; el iodo, el bromo y el cloro le descomponen dando lugar á la formacion de nuevos cuerpos. Su accion sobre los animales es muy enérgica. Diez granos administrados á un conejo bastan para producirle violentas convulsiones, seguidas de una parálisis completa, con dilatacion de las pupilas; pero si se aplica directamente al ojo determina la contraccion del iris.

La *anilina*, como materia colorante azul, tiene una grande aplicacion en la tintoreria. Se la considera como un color sustantivo, es decir, que se adhiere á la fibra, sin el intermedio de un mordiente. Del color de lila al de violeta oscuro, es notablemente acentuado su órden de variacion de colores. Bajo la influencia de algunas sales pasa al color rojo y recorre todas sus gradaciones. De ella ha nacido la *fucsina*, de color de rosa, como la flor de la fucsia que le ha dado nombre, y que no es otra cosa que la *anilina* modificada por un bicloruro metálico en ebullicion.

La *harmolina* y la púrpura francesa (el destronador del carmin) son derivados análogos á la fucsina, así como la *asaleina* que es el resultado de la accion del binitrato de mercurio sobre la anilina.

Todo lo que precede es un resumen del excelente trabajo del Sr. Parisel.

La tabla siguiente, citada tambien por el señor Parisel y debida á los señores Laurent y Casthelaz, dará á conocer lo que la quimica ha hecho hasta el dia con la ulla:

1.º Ulla	4 céntimos el kilogramo en Paris.
2.º Brea	40 id.
3.º Aceite pesado	20 id.
4.º Id. ligero	2 francos y 25 céntimos.
5.º Benzina	2 francos y medio.
6.º Nitro-benzina en bruto	7 id.
7.º Id. rectificada	42 id.
8.º Anilina ordinaria	45 id.
9.º Id. de color de violeta y carmin	75 id.
10.º Id. pura y en polvo	de 3 á 4,000 francos, precio del oro.

(1) *Fenol*, dice el Dicionario de Nysten.

(Nota de la R.)

Asi pues, con el carbon elevado á su décima potencia, tenemos oro y esperamos que se haga el diamante.

Este es lugar á propósito para citar las conclusiones de un trabajo que ha remitido á la Academia de Paris el Sr. Bobeuf, con el titulo de *Accion terapéutica de las sales alcalinas producidas por el ácido fénico ó sus homólogos*. El Sr. Bobeuf termina su memoria resumiendo en los siguientes términos los resultados de sus investigaciones:

1.º Los fenatos alcalinos solubles (de sosa ó de potasa) aplicados á 3 ó 10 grados por medio de compresas empapadas sobre las heridas recientes, causadas por instrumentos cortantes, obran con la mayor energia como agentes hemostáticos y detienen instantáneamente las hemorragias.

2.º Las disoluciones ligeras de los fenatos alcalinos solubles, así como todas las disoluciones acuosas del ácido fénico, y las de los aceites saponificables y esenciales, vejetales y minerales, curan la sarna y todas las afecciones análogas.

3.º Los fenatos metálicos, especialmente el de mercurio, deben prestar á la terapéutica inmensos servicios.

4.º Los carbonos fenatados serán muchas veces para la medicina un poderoso auxiliar.

5.º Los aceites esenciales obtenidos de los leñosos (hilas, trapos, papel), estraidos en forma de vapor por medio de la pipa, y agitándolos en seguida con agua para obtener disoluciones acuosas de aceites esenciales, serán de gran utilidad á los soldados en campaña, para prevenir la inflamacion y la gangrena de sus heridas.

Estos felices resultados dán la razon al señor Parisel, que habia predicho que los derivados de la brea de ulla estaban llamados á prestar importantes servicios á la medicina.»

DR. TELESPI. DESMARTIS.

SANIDAD DE LA ARMADA.

El continuo movimiento propio de mi destino, ha hecho que hasta el momento en que escribo estos renglones no haya llegado á mi poder el número 461 de EL SIGLO MEDICO, en que se inserta una contestacion comentada y anotada á cierto suelto impreso en la seccion de Variedades del número 457. Hablarse de Sanidad de la Armada y permanecer yo en silencio, son cosas incompatibles: sería faltar al deber que para con este periódico tengo contraido, como único colaborador suyo que sea individuo del cuerpo. Voy, pues, á emitir mi opinion franca é imparcial sobre el suelto, la contestacion del suelto, y las notas de la contestacion.

Veó ante todo llevar este asunto á una lamentable exageracion por ambas partes. Lo mismo me dirijo al que se oculta bajo el pseudónimo de «el que espera el brillante porvenir» que al autor anónimo del suelto y de las notas. ¿No es mejor tratar estas cuestiones con calma y comedimiento, trayendo á una discusion tranquila los inconvenientes y mejoras de esta carrera, por lo mismo que, segun parece, es tan poco conocida por la mayoría de los profesores? ¿No es esto preferible á esa nube de recriminaciones y á esas notas, que nada prueban mas que algun escozor en el que las pone? Caiga, pues, el antifaz que cubre el rostro de los combatientes, y despues de estrecharse las manos, entren en la contienda animados del deseo de esclarecer la verdad y de trabajar por el adelanto y mejora de un cuerpo, por el que sin duda se interesan. Yo prepararé la arena y abriré el combate.

A la primera ojeada veo que empieza á ceder el autor del suelto mencionado. En él asegura claramente «que los jóvenes recién salidos de las Universidades, tienen en la Sanidad de la Armada una brillante carrera que hacer,» y en la introduccion á la contestacion del suelto confiesa, «que la vida de los médicos de la Armada no es envidiable, ni se puede presentar como un ejemplo de regalo, de comodidad ni bienestar;» y claro es que una carrera que no tenga estas circunstancias y que obligue á los que la siguen á hacer una vida nada envidiable, «no es una brillante carrera.»

Estoy muy conforme en que consiste esto principalmente

en que la vida del médico es penosísima en todas partes; pero ¡por Dios! por más penosa que sea, como lo es, la del médico de partido, en su comparacion no puede considerarse brillante la del de marina. Le queda á aquel siquiera el consuelo de descansar, aunque no sea mas que un momento, en el hogar doméstico, de disfrutar los halagos de la familia, los inefables consuelos del cariño de sus hijos, lo cual le está casi negado absolutamente al médico de la Armada: este arrastra una vida nómada y aislada, y con un porvenir bien mezquino por cierto.

En cuanto á los peligros de la carrera nos advierte el autor del suelto «que es rara la víctima de los furiosos del mar.» No me parece esa á mí una cosa tan rara, desgraciadamente. Y aunque no sea uno víctima, que al fin eso no es para todos los días, yo por mi parte no le deseo al autor del suelto ni á nadie que pase dos ó tres ratillos de los que han amenizado mi vida de la mar, y de los que sin duda disfrutaban, unos más, otros menos, todos los que navegan mucho.

Antes de pasar adelante, advierto á mi vez, que tambien he sido médico de partido; conozco, á Dios gracias, todas las prebendas de la profesion por experiencia propia.

Aquello de que los profesores de Sanidad de la Armada están mejor que los médicos de partido porque no aceptan las numerosas vacantes de estos, que en todos sus números anuncia *El Siglo*, es un argumento que nada prueba y que podría volverse perfectamente por pasiva. ¿Por qué no vienen los médicos de partido á cubrir las muchas vacantes de la Sanidad naval? No parece sino que todos vivimos engañados. En los pueblos se cree que la marina es muy buena, y á pesar de eso no acuden á ella; pero en cambio, yo no sé adónde se van los muchos que desfilan de los barcos para tierra, volviendo, como quien dice, la cara atrás.

Hasta ahora me he fijado principalmente en el suelto origen de esta controversia. Algo tengo tambien que decirle al que lo contesta ocultándose bajo el irónico nombre de «el que espera el brillante porvenir.» No apruebo ese modo de discutir. Se deslizan en su artículo ciertas cosas que debían haber sido contestadas con mucho más motivo que las que dan origen á las notas con que le han salpicado su escrito. Existen en él inculaciones embozadas que jamás deben hacerse. Hablen todos con claridad. Afortunadamente el cuerpo de Sanidad militar de la Armada no tiene misterios y pueden sus cosas todas discutirse á la luz del día, sin reticencias, á las claras.

Tambien debia haber sido anotado de otra manera, y vuelvo á las notas, el párrafo en que se pinta un cuadro de los inconvenientes del cuerpo. ¿Es una contestacion esa nota en que únicamente se dice que el médico no tiene porvenir brillante en ninguna parte? Entonces, ¿á qué viene aquello de la brillante carrera del suelto? Si se confiesa que el médico siempre vive muriendo; si de deducción en deducción viene á decirse tácitamente que no existe la brillante carrera que se decía, ¿á qué no desear declaraciones y emplear las fuerzas que en ellas se desperdician, en discutir la mejora del cuerpo, en averiguar sus desventajas, y en remover esos obstáculos que se oponen á su adelanto y á que acuda la juventud que sale de las Facultades á engrosar sus filas, tan descarnadas hoy día?

Unanse los esfuerzos de todos en esta empresa digna y provechosa, y deséchense «reclamos» inconvenientes á mi juicio, aunque no sea más que porque dan lugar á esas contestaciones virulentas, apasionadas sin duda y un poco exageradas en algunas cosas. Desgraciadamente, suprimiendo esas exageraciones, «el que espera el brillante porvenir» ha dicho la verdad, y su competidor no nos convence, á mi parecer, de lo contrario. Quizás esta vida, descartando lo muchísimo que pesa en la balanza, y que es muy difícil descartar, el cariño y

los cuidados de la familia, necesarios al hombre cuando llega á cierta edad; quizás, repito, esta vida, materialmente considerada, sea mejor que la que se arrastra en muchos partidos; pero está muy lejos de constituir una carrera brillante y apetecible, como quiere decirse.

Discutamos, por último, su mejora y adelanto; yo espondré tambien mi franca opinion como lo he hecho hoy, y concluyo suplicando como al principio á los apreciables compañeros incógnitos, depongan su máscara y entren en la discusion leal y clara que les ofrezco.

J. DE EROSTARBE.

Fragata *Esperanza*, Mahon 15 de diciembre de 1862.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE ENERO.

Es por lo general el primer mes del año aun más frio que el último; pero para que suceda esto en el presente invierno, menester es que sea el próximo enero sumamente riguroso en mal temporal, porque el actual diciembre ha sido bien frio por cierto. De todos modos, la escala del termómetro bajará algunos grados de cero en el próximo mes, ya esté la atmósfera despejada, ya cubierta de nubes, pues en el primer caso tendremos fuertes heladas, y en el segundo lluvias ó nieves más ó menos abundantes, que siempre sostienen la atmósfera á una baja temperatura. Los vientos que más suelen reinar en enero, son los del Sud-Oeste, Oeste, Nor-Oeste y Norte. Los dos primeros comunmente traen lluvias ó nieves, y con los dos últimos se despeja la atmósfera. Y sucede con alguna frecuencia que de día soplan aquellos y de noche estos, lo que ocasiona que esté lloviendo ó nevando de día, y de noche se quede raso y hiele. La columna barométrica sufre frecuentes oscilaciones, y la termométrica ya hemos dicho que bajará con frecuencia del grado de congelación, y poco escenderá de él.

En un mes tan frio no pueden menos de padecerse frecuentes y graves enfermedades. Si la atmósfera está fria y húmeda, serán las membranas mucosas las que más padezcan; si fria y seca, lo serán las serosas, y aun el sistema nervioso. Debemos, pues, esperar tener que combatir en enero enfermedades catarrales, fluxionarias y aun inflamatorias de las mucosas; meningitis, pleuresias, pericarditis y otras inflamaciones de las serosas, y la inmensa variedad de neurosis, en especial las histeriformes. Tambien el frio puede obrar de una manera mecánica, no solo produciendo la congelacion, sino reconcentrando la circulacion al interior, y llegando á ocasionar congestiones, apoplejias y aun hemorragias.

Las enfermedades crónicas todas por lo general se agravan; en términos que vemos sucumbir á muchos de los que las padecen. Esto y el ser las agudas tan frecuentes y tan graves muchas de ellas, ya de suyo, ya por las complicaciones que adquieren con la mala influencia atmosférica, la mortandad en enero suele ser por desgracia demasiado escasa.

Para nuestros habituales lectores escusada era la siguiente advertencia que les venimos haciendo dos ó tres meses hace; mas por si es que algun compofesor nos lee de nuevo, queremos recordarle lo mucho que debe inculcar á sus clientes lo espuesto que es en este tiempo el pasar de una atmósfera caliente á otra fria. Toda precaucion, cuando hay necesidad de hacerlo, es poca.

Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de agosto de 1862.

En el mes de agosto los accidentes ó cambios atmosféricos ocurridos fueron algo más numerosos que en el de julio, habiendo comenzado aquel con un día despejado y tranquilo por la mañana, encapotado por la tarde, tempestuoso á la postura del sol, huracanado

entre ocho y ocho y media de la noche, y de nuevo casi del todo despejado y tranquilo al final. En compensación de tanta variabilidad en tan breve tiempo, desde el día 2 hasta el 10 inclusive, salvo por excepción el 8, en cuya tarde se encapotó bastante la atmósfera, el temporal se mantuvo despejado y uniforme, con brisa agradable de S. O. al N. O. al principio y del N. E. al terminar este período, interrumpida alguna que otra vez por fuertes golpes de viento.

En la 2.^a década del mes aumentaron considerablemente las nubes, arreció el viento, y cambió con mayor frecuencia que en la 1.^a de rumbo, descubriéndose á menudo amagos de próxima tempestad. Los días más despejados de este período fueron los 13, 16 y 17, en que predominaron los vientos del N. O. al N. E.; en los anteriores hubo abundantes nubes, aparato de lluvia y frecuentes relámpagos en el horizonte; y en los posteriores se fué cargando la atmósfera cada vez más, hasta que en la madrugada del 20 estalló una tempestad, acompañada de lluvia escasa.

En la 3.^a década no abundaron tanto las nubes como en la 2.^a; pero en cambio las variaciones atmosféricas fueron algo más frecuentes y estremadas que en la anterior. Del 21 al 24, ambos inclusive, se conservó la atmósfera bastante despejada, con viento sensible, ordinariamente del S. O. ó N. O.; pero en el día 25 se presentó ya turbio el horizonte, y por la noche se encapotó á ratos el cielo casi por completo; y en la tarde del 26 estalló una tempestad con lluvia, viento huracanado y granizo. Mejoró el temporal en el día 27, soplando por entonces viento del N. E., y así continuó hasta el 30; más en el 31 se encapotó de nuevo el cielo, y de nuevo volvió á caer en aquella tarde una lluvia tempestuosa y aturbonada, aunque poco abundante.

Algo mayores que en los dos meses precedentes fueron las oscilaciones de la columna barométrica en agosto, si bien ninguna alcanzó 4mm de amplitud en un solo día. El ascenso que venía efectuándose á fines de julio se detuvo el 1.^o de agosto, convirtiéndose en un movimiento contrario, aunque muy lento, hasta el 5 inclusive. El 6 volvió á ganar la pequeña altura perdida, descendiendo luego hasta el 9 con alguna mayor rapidez que al principio del mes. Pasó la columna de mercurio el 11 por un nuevo máximo de 709mm,51, y fué descendiendo en la 2.^a década hasta 701mm,94, correspondiente á los días 17 y 18, elevándose después hasta superar un poco su primitiva altura el día 23. Desde esta fecha hasta el 30 inclusive las oscilaciones fueron frecuentes, aunque en escasa amplitud, sin declararse el movimiento en alza ó baja de una manera decidida; pero en el 31, tempestuoso, ocurrió un descenso súbito, el mayor de todos, casi de 4mm.

Entre la 5.^a década de julio y la 1.^a de agosto medió en las temperaturas una diferencia de 3^o,5, que fué aumentando en el curso del mes. Comparando entre sí bajo este concepto los diferentes períodos del mes de agosto, échase de ver que en los diez primeros días la temperatura experimentó un rápido descenso, mientras que en la 2.^a y 5.^a década varió muy poco de un día para otro. En el curso de un mismo día las oscilaciones medias fueron próximamente iguales en las tres décadas, y se elevaron á 17^o.

De los demás fenómenos meteorológicos del mes, queda ya hecha la necesaria mención en las líneas que preceden.

BARÓMETRO.

	1. ^a década.	2. ^a	3. ^a
	mm	mm	mm
Am á las 6 m.	707,29	705,60	707,45
Id. á las 9.	707,57	705,86	707,69
Id. á las 12.	706,91	705,25	706,89
Id. á las 3 t.	706,02	704,10	705,91
Id. á las 6.	705,77	703,77	705,62
Id. á las 9 n.	706,70	704,68	706,56
Id. á las 12.	707,14	705,20	706,67
Am por décadas.	mm	mm	mm
A. máx. (días 1, 11 y 28).	706,77	704,92	706,65
A. mín. (días 9, 17 y 31).	703,21	701,94	699,65
Oscilaciones.	6,20	7,57	10,42

Am mensual.	mm	706,15	.
Oscilacion mensual.	10,42	.

TERMÓMETRO.

	1. ^a década.	2. ^a	3. ^a
	°	°	°
Tm á las 6 m.	16 ^o ,7	17 ^o ,0	15 ^o ,4
Id. á las 9.	23 ^o ,5	22 ^o ,4	21 ^o ,5
Id. á las 12.	29 ^o ,5	27 ^o ,0	26 ^o ,5
Id. á las 3 t.	30 ^o ,9	29 ^o ,5	27 ^o ,2
Id. á las 6.	28 ^o ,9	27 ^o ,1	25 ^o ,4
Id. á las 9 n.	24 ^o ,4	22 ^o ,2	20 ^o ,9
Id. á las 12.	20 ^o ,8	19 ^o ,5	18 ^o ,5
Tm por décadas.	25 ^o ,0	23 ^o ,5	22 ^o ,2
Oscilaciones.	28 ^o ,7	22 ^o ,0	22 ^o ,7
T. máx. al sol (días 1, 12 y 25).	46 ^o ,1	45 ^o ,3	41 ^o ,8
T. máx. á la sombra (días 1, 15 y 25).	39 ^o ,5	34 ^o ,6	34 ^o ,9
Diferencias medias.	6 ^o ,4	7 ^o ,8	7 ^o ,2
T. mín. en el aire (días 10, 11, 27 y 29).	10 ^o ,6	12 ^o ,6	12 ^o ,2
Id. por irradiacion (días 10, 11 y 30).	8 ^o ,0	9 ^o ,3	10 ^o ,0
Diferencias medias.	5 ^o ,4	2 ^o ,1	1 ^o ,5
Tm mensual.	25 ^o ,5	.
Oscilacion mensual.	38 ^o ,7	.

PSICRÓMETRO.

	1. ^a década.	2. ^a	3. ^a
Hm á las 6 m.	64	70	74
Id. á las 9.	52	65	62
Id. á las 12.	55	48	47
Id. á las 3 t.	30	42	45
Id. á las 6.	32	43	48
Id. á las 9 n.	40	55	56
Id. á las 12.	47	64	65
Hm por décadas.	45	55	56
Hm mensual.	51	.

ATMÓMETRO.

	mm	mm	mm
Em por décadas.	9,8	7,5	7,5
E. máx. (días 2, 12, 22 y 30).	13,8	9,0	8,7
E. mín. (días 10, 19 y 31).	7,7	5,4	4,9
Em mensual.	8,2	.

PLUVIÓMETRO.

Días de lluvia.	3
Agua total recojida.	6mm,6
Id. en el día 26 (máximo).	5 ^o ,5

ANEMÓMETRO.

Vientos reinantes en el mes.

N.	33 horas.	S.	58 horas.
N. N. E.	25	S. S. O.	37
N. E.	159	S. O.	153
E. N. E.	21	O. S. O.	59
E.	41	O.	40
E. S. E.	5	O. N. O.	24
S. E.	29	N. O.	82
S. S. E.	40	N. N. O.	8

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—La misma variedad que se ha observado en los vientos reinantes, que así fueron de los cuadrantes altos como de los bajos, se notó en las vicisitudes atmosféricas y meteorológicas de la presente semana; así es que las columnas termométrica y barométrica oscilaron con harta frecuencia, y el estado atmosférico tan pronto estuvo despejado y sereno, como nebuloso, anubarrado y lluvioso.

Hubo poca variación, sin embargo, en las enfermedades reinantes, pues fueron de igual índole y naturaleza que las del anterior setenario. Abundaron los corizas, catarros, anginas, fluxiones, oftalmías, erisipelas y calenturas catarrales y gástricas; presentáronse varios cólicos y algunas irritaciones gastro-intestinales, debidas sin duda á los excesos que se hacen en estos días en las bebidas y alimentos; y algun caso que otro de pleuresia, neumonia y de dolores reumáticos y nerviosos.

Tribunal de oposiciones.—El nombrado para la vacante de médico décimotercero de la Beneficencia provincial, está compuesto de los profesores siguientes:

D. Luis Martínez Leganés, *presidente*; D. Serapio Escolar; don Ramon Félix Capdevila; D. Félix García Caballero; D. Mariano Ortega; el primero decano y los demás médicos de número del Hospital general de Madrid. D. Luis Colodron; D. José Díaz Benito; D. Ciriaco Ruiz y Jimenez; D. Antonio Berzosa.

Recompensas á los médicos.—El Gobierno belga acaba de dar un ejemplo que debería ser imitado por otros. Con motivo del aniversario de S. M. el Rey se han concedido varias mercedes, y entre ellas 17 condecoraciones de la orden de Leopoldo á profesores que han prestado servicios á la ciencia y á la humanidad. Los fundamentos de estas gracias no pueden ser más honoríficos para los sujetos que las han merecido. Muchos de ellos son médicos de partido que se han distinguido en el ejercicio de su profesion. La Bélgica se honra al mostrar así que sabe ser agradecida y buscar premiar el verdadero mérito.

Elección académica.—Para el próximo bienio ha nombrado la Real Academia de Medicina de Madrid: *Presidente* al Excmo. Sr. D. Juan Drumen; *Vicepresidente* al Ilmo. Sr. D. Francisco Mendez Alvaro; *Secretario temporal* al Sr. D. José Ametller; *Bibliotecario* al Sr. D. Tomás Santero, y *Tesorero* al Sr. D. Quintín Chialtone.

Dotaciones menguantes.—El Sr. Martin y García, médico de la Villa del Prado, nos ruega llamemos la atención de los profesores de partido acerca de la inocente costumbre que tienen algunos pueblos de no incluir en los anuncios de las plazas vacantes más que aquello que puede halagar á los pretendientes, teniendo buen cuidado de reservar para cuando se estiene el contrato las condiciones que pueden perjudicarles. No es raro que se publiquen anuncios de plazas vacantes, dotadas con 12,000 rs. anuales, cuando realmente solo producen 9,000, porque se impone á los desgraciados (agraciados dicen los ayuntamientos) la obligación de ejercer

la cirugía menor, ó de pagar á un ministrante que preste este servicio á gusto del pueblo. Bueno es que los profesores tengan noticia de esta anagaza, para que se informen antes de aceptar un partido cuya dotacion mengua una cuarta parte.

Aumento de sueldo.—Hemos sabido con satisfaccion que el Excmo. Ayuntamiento de esta Corte ha aprobado el aumento de sueldo que para los facultativos titulares de Madrid habia propuesto la Junta municipal de Beneficencia. En su virtud, los médicos de número de la Beneficencia domiciliaria disfrutarán la dotacion de 8,000 y de 6,000 rs., segun su antigüedad, y los cirujanos la de 3,000 rs. anuales. Tambien se ha acordado que las plazas de médicos que vagen en lo sucesivo se den por oposicion.

Rectificacion.—En el número anterior, al dar cuenta de la traslacion de los restos del Dr. Valles, nos fué infiel la memoria y cometimos involuntariamente una equivocacion de apellido que debemos rectificar. El profesor que pronunció el primero de los discursos, y que tomó una parte muy activa en todo este asunto, fué D. Francisco de Paula Garrido, mayor graduado, primer médico de cuerpo de Sanidad militar. En vez de este nombre escribimos «Sr. Mondejar,» siendo así que no hay en Alcalá ningun médico de este apellido.

¿Dónde se cobra?—Esta pregunta nos han dirigido varios médicos forenses que desde el mes de octubre último están prestando servicios á los tribunales de justicia, sin haber recibido hasta la fecha ni un céntimo de los 24,000 duros presupuestados para el pago de sus honorarios. Interin no se disponga otra cosa, creemos que los médicos forenses deben reclamar el pago de sus servicios al juez del partido ó al regente de la Audiencia donde se haya fallado la causa en que hayan intervenido como peritos. Pero lo que conviene y exige la organizacion que se ha dado á este servicio es, que el Sr. Ministro de Gracia y Justicia dicte alguna medida sobre este asunto á fin de que los médicos forenses sepan á qué atenerse respecto de la presentacion y cobranza de sus cuentas. Por lo demás, los escribanos son los que saben dónde se cobra, y ellos informarán á los facultativos de los diferentes partidos judiciales.

Pueblo agradecido.—El ayuntamiento de Braojos ha dirigido un atento oficio á su facultativo titular D. Aquilino Ban, y al médico de Buitrago D. Juan García Gutierrez, dándoles las gracias por los humanitarios y desinteresados servicios que prestaron al referido pueblo durante la epidemia de angina pseudo-membranosa que sufrió en el invierno próximo pasado, y manifestándoles que sintiendo no poder hacer otra cosa, han elevado á la autoridad superior de la provincia una esposicion para que el Gobierno de S. M. recompense sus servicios de la manera que juzgue conveniente.

Informacion.—En Canarias, donde nadie duda que la fiebre amarilla ha sido importada, solo se discute acerca de si ha procedido de las costas de Africa ó de las de América. Parece que hay interés en aclarar este asunto; pero será difícil que se pueda llegar á una solucion enteramente satisfactoria.

Filantropia inglesa.—El periódico *The Lancet* ha abierto en sus oficinas una suscripcion á beneficio de los desgraciados obreros de Lankashire, inscribiéndose por 100 libras esterlinas, ó sea cerca de 10,000 rs., cuya suma se ha elevado inmediatamente á más de 16,000. Inglaterra es sin duda la nacion que ofrece más ejemplos de grandes necesidades, soportadas con resignacion, y de espléndidos sacrificios hechos por los particulares con el fin de remediarlas.

Rara muestra de agradecimiento.—Habiendo fallecido en la India el cirujano inglés Mead, se disponia su viuda á regresar á Europa cuando recibió del jefe de la familia Jamcet-jee una suma de 15,000 rupias en agradecimiento por los servicios que á él y á los suyos habia prestado su marido durante muchos años. Si muchos clientes procedieran de este modo, no se verian en la miseria las viudas de tantos facultativos.

Operacion cesárea.—En la Academia de medicina de Paris se ha presentado la observacion de un caso de operacion cesárea practicada á la media hora poco más ó menos despues de la muerte de la madre, habiéndose conseguido extraer una criatura que vivió algunos instantes.

Ha muerto en Paris el Dr. Deleau, cuyos escritos sobre las enfermedades del oido son conocidos y generalmente apreciados.

VACANTES.

LO ESTÁN. La plaza de médico-cirujano de Cumbres de San Bartolomé, provincia de Badajoz; su dotacion 2,500 rs. del fondo municipal por asistir á los pobres, y además las iguales. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—Una de las dos de médico-cirujano de Moral de Calatrava, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 11,000 rs. garantidos por los mayores contribuyentes y pagados semestralmente. Los aspirantes deberán llevar por lo menos seis años de práctica. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de médico-cirujano del concejo de Colunga, provincia de

Oviedo; su dotacion 8,000 rs. del presupuesto municipal y los derechos de visita que se estipulen. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Castromocho, provincia de Palencia; su dotacion 42,000 rs., 5,000 rs. de fondos municipales por asistir á los pobres, 500 rs. del hospital y el resto de iguales entre los vecinos. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—Una de las dos de médico-cirujano de los Navalmares, provincia de Toledo; su dotacion 9,000 rs., cobrados 500 rs. del presupuesto municipal, y los 8,500 rs. de reparto vecinal voluntario cobrados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Puebla Alcaucin, provincia de Málaga; su poblacion 524 vecinos con quienes podrá igualarse, y por los pobres 2,200 rs. de fondos municipales pagados trimestralmente.

—La de médico-cirujano de Galinduste, provincia de Salamanca; su dotacion 700 rs. pagados trimestralmente por asistir á 20 pobres, y 7,300 rs. de los pudientes por iguales. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Piedrahita y sus arrabales, provincia de Avila; su dotacion 7,600 rs. pagados mensualmente de fondos municipales por asistir á 190 pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente, pero deberán llevar por lo menos cuatro años de práctica los aspirantes.

—La de médico de la villa de Pradoluengo, partido judicial de Belorado, provincia de Burgos; dotada con 864 rs. anuales por la asistencia á las familias pobres, y además podrá contratar con la mayor parte del vecindario, que se obliga á satisfacerle 9,000 rs. anuales. Las solicitudes con toda urgencia á D. Saturnino Sevilla, de dicho pueblo, en todo el mes de enero.

—La de médico y la de cirujano de Madroñera, provincia de Cáceres; dotada la primera con 4,000 rs. y la segunda con 2,000 rs. pagadas ambas por el ayuntamiento del presupuesto municipal por asistir á los pobres y casos de oficio, y además las iguales. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico y la de cirujano de Melon, provincia de Orense; la dotacion de la primera 2,500 rs., y la de la segunda 1,500 rs., pagadas ambas trimestralmente de fondos municipales por asistir á 175 pobres y opcion á 4 y 3 rs. por visita hechas á los pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 15 del corriente.

—La de cirujano de Coruña del Conde, provincia de Burgos; su dotacion 200 fanegas de trigo y casa. Las solicitudes hasta el 24 de diciembre de 1862.—Joaquín Gallarza.

—Se halla vacante la plaza de cirujano de la villa de Laguardia, en Alava, dotada con 6,600 rs. anuales, pagaderos de los fondos del comun por trimestres. El cirujano está exento de cargas concejiles y de contribuciones municipales y de la provincia. Los aspirantes dirijirán las solicitudes hasta el 24 de enero próximo al alcalde que suscribe. Laguardia 11 de diciembre de 1862.—Joaquín Gallarza.

—La de boticario de Yanguas, provincia de Soria, y sus agregados; su dotacion 4,300 rs., satisfechos por semestres por sus ayuntamientos por dar la medicina á los pobres y 362 fanegas de trigo por iguales entre los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

Por fallecimiento del farmacéutico D. José Arraez, sus herederos tratan de enagenar por el módico precio de 4,600 rs. su oficina de farmacia con anaquelaria, mostrador, botamen, algun repuesto de medicamentos, almireces, pesos y cuantos útiles corresponden á dicha oficina, la cual se halla situada en la ciudad de Almansa. Los sujetos á quienes pueda convenir la espresada oficina ó deseen adquirir más pormenores, podrán dirijirse á D. José Genovés y Tio, médico en la indicada poblacion, quien les enterará de todo cuanto deseen saber.

SUSCRICION EN FAVOR DE LA FAMILIA DE UN MÉDICO.

Suma anterior.	3,618
D. Carlos Belaunzarán, en Madrid.	50
José Ortí, en Fuentes de Año.	15
	3,681

SUSCRICION EN FAVOR DE LA FAMILIA DE D. JOSÉ GARÓFALO.

Suma anterior.	11,264
D. Carlos Belaunzarán, en Madrid.	50
José Ortí, en Fuentes de Año.	15
Alejo Lopez Zuazo, en San Asensio.	20
	11,347

NOTA. En el número 468 se puso por equivocacion al Sr. D. Cayetano Alonso Casariego en Santiago, en vez de Oviedo.

Por todo lo no firmado:
El Srío. de la Redaccion, R. SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1863.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.

Manuel de Rojas
Ayuntamiento de Madrid